

DIÁLOGO GLOBAL

2.5

La vocación de la sociología

Zygmunt Bauman

¿Quién es Izabela Barlinska?

Plaza/Barrio Sésamo

Tamara Kay

Río+20

Herbert Docena

- > **Feminismo y neoliberalismo**
- > **Feminismo ucraniano en acción**
- > **Inseguridad en Latinoamérica**
- > **Las clases medias negras en Colombia**
- > **La situación real de la sociología en Rusia**
- > **La sociología británica en la era de la austeridad**
- > **El Congreso de Yokohama**
- > **Universidades italianas en venta**
- > **La AIS en la ONU: Crimen y justicia**
- > **Foto-ensayo: Una trampa mortal para inmigrantes**
- > **¿Editor/a para eSymposium?**

NEWSLETTER



VOLUMEN 2 / NÚMERO 5 / AGOSTO 2012

DGN

Asociación
Internacional
de Sociología



> Editorial

La sociología como vocación

Max Weber presentó sus inspiradas e inspiradoras lecciones – “La ciencia como vocación” y “La política como vocación” – invitado por estudiantes de Munich en 1917 y 1919. En estas lecciones, vertió toda su experiencia de vida como científico y político desarrollando así una sociología de las vocaciones pero no examinando directamente la vocación de la sociología. *Diálogo Global* recupera su legado para inaugurar una nueva serie llamada “La sociología como vocación”.

De manera adecuada, comenzamos con Zygmunt Bauman quien se siente incómodo con la división de Weber entre ciencia y política. A diferencia de Weber, para Bauman la ciencia de hoy se convierte fácilmente en política en forma de razón gerencial, mientras que la política ha sido separada del poder. Para Bauman, entonces, la sociología debe trascender esa división entre ciencia y política al abrir un diálogo bilateral con diferentes públicos.

Ese tipo de diálogo abierto está avalado en esta edición por nuestra colega socióloga, la polaca Izabela Barlinska, con su reporte acerca de la sociedad civil durante el periodo de Solidaridad, por la nota de Tamara Kay sobre la adaptación negociada de *Plaza Sésamo* (Hispanoamérica) o *Barrio Sésamo* (España) a la cultura y política de diferentes países, y por la insistencia de Koichi Hasegawa de que la sociología japonesa debe abanderar un diálogo público acerca de los peligros de la energía nuclear. Por mucho tiempo, las feministas han promovido un diálogo público para protestar la marginalización de las mujeres y las minorías sexuales, y sobre esto Tamara Martsenyuk describe la expresión de políticas callejeras del feminismo en Ucrania. Finalmente, es este diálogo entre ciencia y movimientos sociales el cual Herbert Decena encuentra ausente en la reciente Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (Río+20), donde, en cambio, los científicos proclaman tener una neutralidad privilegiada para acceder al poder – la misma razón tecnocrática despreciada por Bauman.

Necesitamos el diálogo especialmente ahora, escribe Bauman, en los tiempos líquidos que se definen por la incertidumbre y la inseguridad. Nuestros artículos sobre este tema resuenan con sus inquietudes: el creciente sentimiento de inseguridad en Latinoamérica (Kessler); las consecuencias del racismo para los afrocolombianos (Viveros Vigoya); los esfuerzos de la ONU por lidiar con la violencia en contra de los migrantes (Barbarett); y cómo el estado estadounidense está implicado en esa violencia (Elcioglu). Romanovsky y Toshchenko destacan una nueva sociología rusa que enfrenta los problemas de la inseguridad económica postsoviética. Finalmente, la inseguridad asalta las universidades – estudiantes y profesores por igual – en muchos lugares, como describe Corradi para el caso de Italia. Siempre y cuando la sociología documente estas inseguridades, siempre y cuando esas inseguridades generen protestas, como ciertamente lo están haciendo, entonces la esperanza no ha sido perdida.

Lleno de pesimismo sobre el futuro – “una noche polar de oscuridad helada” – tras la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, Weber termina sin embargo su “Política como vocación” con un tono optimista: para lograr lo posible es necesario apuntarle a lo imposible. Creer lo imposible como si fuera alcanzable es una de las tareas más nobles que tiene la sociología, y de manera irónica, también repliega la ciencia en la política y la política en la ciencia. Hoy, por lo tanto, Weber y Bauman unen sus fuerzas.

Diálogo Global sale cinco veces al año en catorce idiomas. Puede ser vista en la [página de la AIS](#). Las contribuciones deberán ser enviadas a Michael Burawoy: burawoy@berkeley.edu



Sobre la vocación de la sociología en la modernidad líquida. En esta nueva columna sobre “Sociología como Vocación”, Zygmunt Bauman, nuestro icónico intérprete de la modernidad, revela lo que la sociología significa para él, las direcciones que debería tomar y las que debería evitar.



¿Quién es Izabela Barlinska? En esta entrevista, Izabela Barlinska habla sobre su historia con la AIS, cómo resultó exiliada de Polonia en el período post-Solidaridad, antes de ser capturada por la AIS.



Educando a los niños en la plaza más grande del mundo. Tamara Kay describe el proceso de negociación y transformación cultural que ha traído Plaza/Barrio Sésamo, el muy popular programa de televisión educativo para niños, a muchos países.

> Consejo Editorial

Editor:

Michael Burawoy.

Editores Jefe:

Lola Busuttil, August Bagà.

Editores Asociados:

Margaret Abraham, Tina Uys, Raquel Sosa, Jennifer Platt, Robert Van Krieken.

Editores Consultores:

Izabela Barlinska, Louis Chauvel, Dilek Cindoğlu, Tom Dwyer, Jan Fritz, Sari Hanafi, Jaime Jiménez, Habibul Khondker, Simon Mapadimeng, Ishwar Modi, Nikita Pokrovsky, Emma Porio, Yoshimichi Sato, Vineeta Sinha, Benjamin Tejerina, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Editores regionales

Mundo árabe:

Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:

Gustavo Taniguti, Juliana Tonche, Pedro Mancini, Fabio Silva Tsunoda, Célia da Graça Arribas, Andreza Galli, Renata Barreto Preturlan.

Colombia:

María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Andrés Castro Araújo.

India:

Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Uday Singh.

Irán:

Reyhaneh Javadi, Shahrad Shahvand, Fatemeh Moghaddasi, Saghar Bozorgi, Nastaran Mahmoudzadeh, Najmeh Taheri, Tara Asgari Laleh, Milad Rostami.

Japón:

Kazuhisa Nishihara, Mari Shiba, Kousuke Himeno, Tomohiro Takami, Yutaka Iwadate, Kazuhiro Ikeda, Yu Fukuda, Michiko Sambe, Takako Sato, Shohei Ogawa, Tomoyuki Ide, Yuko Hotta, Yusuke Kosaka.

Polonia:

Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska, Jakub Rozenbaum, Michał Chelmiński, Emilia Hudzińska, Julia Legat, Adam Muller, Wojciech Perchuć, Anna Piekutowska, Anna Rzeźnik, Konrad Siemaszko, Zofia Włodarczyk.

Rusia:

Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Elena Nikiforova, Asja Voronkova, Alexander Kondakov.

Taiwan:

Jing-Mao Ho.

Turquie :

Aytül Kasapoğlu, Nilay Çabuk Kaya, Günnur Ertong, Yonca Odabaş, Mustafa Aykut Attar.

Consultores de medios:

Annie Lin, José Reguera.

> En esta edición

Editorial: La vocación de la sociología **2**

Sobre la vocación de la sociología en la modernidad líquida
por Zygmunt Bauman, Reino Unido **4**

¿Quién es Izabela Barlinska?
Entrevista con la Secretaria Ejecutiva de la AIS, España **6**

> NEGOCIANDO EL FUTURO

La educación en la calle más larga del mundo
por Tamara Kay, Universidad de Harvard, EEUU **10**

Tomando partido en Río+20
por Herbert Docena, Filipinas **13**

> EL FEMINISMO HOY

Feminismo y neoliberalismo
por Sylvia Walby, Reino Unido **16**

El feminismo ucraniano en acción
por Tamara Martsenyuk, Ucrania **18**

> ESTRATIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina
por Gabriel Kessler, Argentina **20**

Las clases medias negras en Colombia
por Mara Viveros Vigoya, Colombia **22**

> SOCIOLOGÍAS NACIONALES

Acerca del estado real de la sociología en Rusia
por N.V. Romanovsky y Zh.T. Toshchenko, Rusia **24**

Sociología británica en la era de la austeridad
por John D. Brewer, Reino Unido **26**

El Congreso en Yokohama: un Puente hacia un mundo más igualitario
por Koichi Hasegawa, Japón **27**

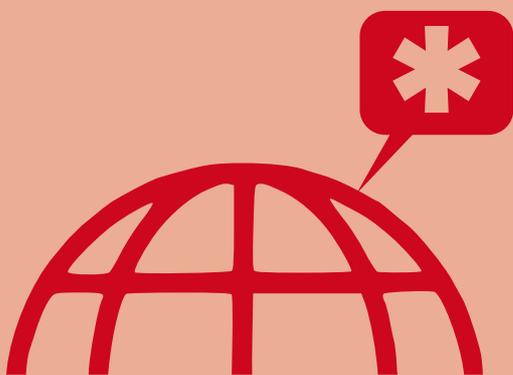
La universidad italiana en venta
por Laura Corradi, Italia **29**

> COLUMNAS ESPECIALES

¿Tienes interés en la edición del eSimposium de la AIS?
por Jennifer Platt, Reino Unido **31**

La AIS en la ONU: Crimen y Justicia Penal
por Rosemary Barberet, EEUU **32**

Foto-ensayo: Una trampa mortal para inmigrantes
por Emine Fidan Elcioglu, EEUU **34**



> Sobre la vocación de la sociología en la modernidad líquida

por Zygmunt Bauman, Universidad de Leeds, Reino Unido



Zygmunt Bauman presentado por John Brewer, Presidente de la Asociación Británica de Sociología, Leeds, abril 12, 2012.

Hace casi un siglo, en el auge de la “modernidad sólida” (decidida, por así decirlo, a construir un orden social libre de las contingencias y las disfunciones que atormentaban a las sociedades occidentales desde la agonía del “antiguo régimen” y el principio de la modernización compulsiva, obsesiva, y adictiva que esto desató), la sociología irrumpió en las universidades con la promesa de servirle a la razón gerencial supuestamente encargada de construir orden. Casi un siglo después, la academia en la cual se estableció firmemente la sociología está siendo empujada, presionada y ordenada por los todopoderosos para hacerse a sí misma útil a los “intereses empresariales” que desde entonces han cambiado su enfoque a una razón gerencial renovada. Puede que los eslóganes y los argumentos hayan cambiado considerablemente, pero

Zygmunt Bauman se ha convertido en el sociólogo emblemático de la modernidad. Nacido en 1925 en Poznań, Polonia, fue por muchos años un comunista comprometido. Siendo un destacado sociólogo de la Universidad de Varsovia, fue obligado a salir de Polonia en 1968 como resultado de purgas antisemitas. Tomó una posición permanente en la Universidad de Leeds en 1971, donde ha permanecido desde entonces. Los libros que lo llevaron a la fama en las décadas del 80 y el 90 desarrollaron una crítica de la modernidad como forma de racionalidad obsesiva, manifiesta en su forma más extrema en el Holocausto o en el Stalinismo, y de manera más general en la inhabilidad de la racionalidad para tratar con los outsiders. *Legisladores e Intérpretes*, una de sus obras claves, trata con las formas problemáticas en que los intelectuales se han enredado con la racionalidad modernista y las formas en que podrían liberarse de ella. Si sus libros más tempranos fueron una crítica de la alta modernidad, lo que ahora él llama la modernidad sólida de jerarquías y regulación, los últimos diez años han visto un flujo continuo de libros sobre la modernidad líquida, un mundo de incertidumbre e inseguridad sin precedentes. **Zygmunt Bauman** se vuelve más prolífico, más profético y más influyente cada día, y oportunamente abre nuestra nueva columna sobre “La Sociología como Vocación.”

las estrategias y las intenciones para investigar y enseñar insinuadas por ellos no lo han hecho. Como resultado, la sociología académica siente poca o ninguna presión para seguir los pasos del mundo cambiante – un fracaso que puede hacer que la profesión sociológica pierda su conexión con y su relevancia para los escenarios públicos de nuestros tiempos, como Michael Burawoy y otros portavoces visionarios y concienzudos de nuestra profesión nos han advertido desde hace más de una década.

Las prácticas seguidas habitualmente en nuestras universidades proporcionan un escudo protector contra los llamados de este tipo: tan atrevidos como lo son, urgentes e imperativos. Debido a los procedimientos establecidos de graduación, ascenso, rotación de personal, auto-reabastecimiento y auto-reproducción, a los cuales

>>

la sociología se puede aferrar de manera infinita, es que ella puede permanecer ajena al “mundo cambiante”, y a la menguante y efímera demanda pública de servicios para los que fue diseñada y preparada. Y eso también significa permanecer ajena a las crecientes demandas de un tipo de servicio del todo diferente, que la sociología podría estar en capacidad de satisfacer si revisara su forma y estilo predominante, hecho a la medida de la mentalidad gerencial o tecnológica que se desvanece rápidamente en el pasado. En nuestro mundo cada vez más desregulado, privatizado, e individualizado, hay servicios que se necesitan con urgencia, pero que hasta el momento han sido escasamente prestados y deberían serlo. Servicios que atiendan a lo que Anthony Giddens llamó “life politics” [política de la vida]: esto es, las actividades vitales de hombres y mujeres crecientemente obligados “a buscar soluciones individuales para problemas producidos socialmente” – como Ulrich Beck resumió de manera ejemplar, el desafío más grande con el cual la modernidad líquida enfrenta a las generaciones contemporáneas.

Por más de medio siglo de su historia reciente, y por el hecho de buscar estar al servicio de la razón gerencial, la sociología luchó por establecerse a sí misma como *ciencia/tecnología de la no-libertad*: como un taller de diseño para los entornos sociales que pretendía resolver en teoría, pero de forma más importante en la práctica, lo que Talcott Parsons articuló memorablemente como “la cuestión hobbesiana”: cómo inducir/ forzar/ engatuzar/ adoctrinar a los seres humanos, bendecidos/ maldecidos con el ambiguo regalo del libre albedrío, para que sean guiados normativamente y que sigan cursos de acción manipulables rutinariamente y aún así predecibles, diseñados por los supervisores y vigilantes del orden social; o cómo reconciliar el libre albedrío con la predisposición de someterse a la voluntad de otras personas, erigiendo de ese modo la tendencia al “servilismo voluntario”, señalada/anticipada por La Boétie en el umbral de la era moderna, hacia el principio supremo de la organización social. En resumen: cómo hacer que las personas *quieran* hacer lo que *deben*...

En la sociedad de hoy en día, individualizada por decreto de fe, con la complicidad de la segunda revolución gerencial (que consistió, en gran parte, en que los gerentes “subsidiaran” sus tareas administrativas a los administrados), la sociología se enfrenta a la oportunidad emocionante y estimulante de convertirse, para variar, en *ciencia/tecnología de la libertad*: de las formas y los medios a través del cual los individuos-*por-decreto* y *de jure* de los tiempos modernos-líquidos pueden ser elevados al rango de individuos-*por-escogencia* y *de facto*. O por seguir el ejemplo de la llamada a las armas de Jeffrey

Alexander: el futuro de la sociología, por lo menos su futuro inmediato, yace en el esfuerzo por reencarnar y reestablecerse a sí misma como *política cultural al servicio de la libertad humana*.

¿Y cómo llevar a cabo dicho paso? ¿Cuál es la estrategia a seguir? La estrategia consiste en participar en un diálogo permanente con la “doxa” o el “conocimiento del actor” (al cual la sociología, en sintonía con el viejo estilo de la razón empresarial, le negó cualquier valor cognitivo y se propuso a “desacreditar”, “eliminar” y “corregir”), mientras se observan los principios sugeridos recientemente por Richard Sennett en su ensayo sobre el significado actual del “humanismo”: preceptos de informalidad, apertura y cooperación. “Informalidad” significa que las reglas del diálogo no están diseñadas previamente; ellas emergen en el curso del diálogo. “Apertura” significa: nadie entra al diálogo seguro de su verdad y con la tarea de convencer a los otros (poseedores, a priori, de ideas equivocadas). Y “cooperación” significa: en ese diálogo todos los participantes son simultáneamente profesores y aprendices, y no hay ganadores ni perdedores.... El precio a pagar colectivamente por desatender, colectivamente, ese consejo, puede ser la irrelevancia (colectiva) de la sociología.

La sociología, al igual que el resto de la sociedad cuya dinámica debe develar y comprender, actualmente vive – como Keith Tester de la Universidad de Hull sugirió recientemente – en un periodo de “interregno” en el cual las viejas formas de hacer las cosas manifiestan a diario su insuficiencia, mientras que las formas nuevas y más eficaces que se espera las remplacen no han llegado todavía a una fase de planeación. Este es un momento en el que todo o casi todo puede suceder – pero poco, si algo, puede llevarse a cabo con certeza, o incluso con altas probabilidades de éxito. Sospecho que predecir el destino hacia el cual debemos movernos bajo tales condiciones (y menos aún el destino al que estamos sujetos a llegar como resultado) es irresponsable y engañoso, ya que la imposibilidad de que una acción resuelta llegue a las raíces de los problemas líquido-modernos, y la ausencia de agencias que puedan asumirla y llevarla a término, son precisamente lo que define esas condiciones.

Esto no significa, sin embargo, que debemos dejar de tratar; pero sí significa que aunque nunca dejemos de intentar necesitamos considerar cada intento sucesivo como otro acuerdo provisional: un experimento más, que debe ser examinado minuciosamente antes de que pueda ser proclamado un “destino final,” o una “realización” de nuestra vocación. ■

> ¿Quién es Izabela Barlinska?

Todos en la AIS conocen el nombre Izabela Barlinska – ¡y ella conoce a casi todo el mundo! Eficiente y creativa, leal y dedicada, de voz suave pero resuelta, ella ha estado asociada con la AIS por casi 35 años. Conocedora de muchos idiomas, incluyendo inglés, francés, español, ruso y su polaco natal, ella ocupa un puesto difícil en la AIS, dirigiendo operaciones desde Madrid. Con la ayuda de sus dedicados asistentes, Nacho y Juan, ella se ocupa de todo, desde finanzas a membresía, desde tomarse unos minutos para aconsejar a los comités de investigación y a las asociaciones nacionales a programar y organizar nuestras reuniones multitudinarias que son cada vez más complejas. Los vicepresidentes y presidentes dependen de su conocimiento y sabiduría. Todo lo lleva a cabo con modestia, tacto, y un sentido fresco de ironía.

Se convirtió en Secretaria Ejecutiva de la AIS en 1987, y bajo su gestión, la AIS se ha ido fortaleciendo, expan-

diendo su membresía de 1,200 a cerca de 5,000 miembros hoy en día, abarcando a 55 Asociaciones Nacionales y 55 Comités de Investigación. Ella comenzó su trayectoria con la AIS como joven estudiante en Varsovia y se mudó con la AIS de Canadá a Holanda, y luego a España. Durante este tiempo escribió su tesis doctoral y la publicó en formato de libro en español bajo el título *La Sociedad Civil en Polonia y Solidaridad*. El estar en la oposición polaca, dice ella, la entrenó muy bien a mantenerse en silencio en muchas situaciones incómodas que surgían de manera inevitable en su exigente puesto.

Michael Burawoy la entrevistó el 27 de septiembre de 2011 en Madrid. La primera parte de la entrevista, que describe su exilio de Polonia y sus primeros años con la AIS, está publicada aquí. La segunda parte aparecerá en la próxima edición de *Diálogo Global*, que trata de la consolidación de la AIS en sus oficinas de Madrid después de que ella se convirtió en Secretaria Ejecutiva.



Izabela Barlinska, escoltada por Juan Lejarraga, en la oficina de la AIS en la Universidad Complutense de Madrid.

MB: Izabela ¿cómo fue que te involucraste con la AIS y llegaste a asumir este asombroso y exigente trabajo?

IB: Bueno, fue una de esas cosas que pasan en la vida. Comenzó en 1977 con mi tía Magdalena Sokolowska, quien era miembro del Comité Ejecutivo de la AIS. Era primavera, lo recuerdo porque estaba ocupada con mis exámenes en la Universidad de Varsovia. Ella me llamó por teléfono, que si por favor podía ir a ayudarla los próximos dos o tres días porque ella estaba organizando una conferencia internacional y necesitaba ayuda. Necesitaba a una “pequeña chica” para ayudarla, ¿sabes?, recoger personas en el aeropuerto, llevarlas al hotel, ver qué sucede con el equipaje perdido y ese tipo de cosas.

MB: ¿Por qué te llamó a ti en particular?

IB: Porque sabía ruso e inglés, y porque estaba por ahí. Pero tenía exámenes al día siguiente entonces fue algo un poco complicado. Pero mi padre me dijo que tenía que hacerlo – ¿Quién eres para decir que no? Supongo que si uno tiene 20 años todavía le tiene que hacer caso a sus padres. Y así, al día siguiente me encontré sentada en el aeropuerto. Eso sí, era Polonia – la Polonia comunista con todas sus dificultades, donde nadie hablaba idiomas extranjeros. De todos modos aquí estaba yo, esperando en el aeropuerto, haciendo lo que se esperaba de mí mientras estudiaba para mis exámenes. Pero aparentemente algún tipo de simpatía mutua nació con Kurt Jonassohn y Céline Saint-Pierre quienes en el momento eran los Secretarios Ejecutivos de la AIS y en ese momento el Secretariado estaba ubicado en Montreal. Ellos me dijeron – mira, el próximo verano vamos a organizar el Congreso Mundial de Sociología en Uppsala, Suecia, y esperamos que vayan muchas personas de Europa Oriental, especialmente rusos. Y ya que te conocemos y hablas tanto inglés como ruso, tal vez podrías estar interesada en trabajar con nosotros.

MB: ¡Eso debió haber sido una invitación tentadora!

IB: ¡Claro que sí! Imagínate, ¿consigues una oferta para ir a trabajar por un mes a Suecia? No lo pensé dos veces. Sí, estaría feliz de ir. Y fui. Ulf Himmelstrand, quien sería elegido Presidente de la AIS en el congreso (1978), me recogió en el ferry. Viajé de la forma más barata que uno pudiera hacerlo desde Polonia, cruzando el Mar Báltico en ferry. Entonces estuve un mes en Uppsala armando el programa. Y luego, durante el congreso, me pusieron en un escritorio bajo el nombre “Reclamos Generales”.

Bueno, ino pude haber tenido un mejor comienzo en la AIS! No sabía nada acerca de la AIS, pero aquí estaba yo – tratando de solucionar el problema de una abuela que había extraviado a su nieta, que probablemente se había ido de paseo a Estocolmo... Bueno, fácilmente te podrás imaginar que podría ocurrir en “reclamos generales”. Pero

aparentemente tuve éxito suficiente en mi nuevo trabajo porque unos años más tarde recibí una carta de Kurt Jonassohn y Céline Saint-Pierre diciéndome que tenían algunas pequeñas becas estudiantiles para ayudarles a preparar el Congreso Mundial de Sociología en México en 1982, y que si quería ir a Montreal hacia finales de 1981. Por supuesto, dije – ¡fantástico! Medio año en Canadá con una beca estudiantil – ¿quién rechazaría algo así? De hecho solicité un pasaporte y, como sabrás, en un país comunista conseguir un pasaporte no es cosa fácil. Pero conseguí mi pasaporte y ya estaba lista para partir.

MB: Pero este era el momento de Solidaridad – Polonia estaba en un estado de agitación – ¿cierto?

IB: Sí, Solidaridad era una gran parte de mi vida. Desde mis años en el colegio estuve en contacto o involucrada con la oposición política, de hecho, gracias a una muy buena profesora de historia que tuve en el colegio. Ella solía invitarnos a su casa para discutir la realidad y la historia polaca y europea, muy distintas a las versiones oficiales que nos enseñaban en el colegio. A través de ella y a través de los colegas de ese seminario fue que entré en contacto con las personas que estaban en la incipiente oposición política en Polonia. Una vez que entré, nunca me salí.

Entonces cuando comenzaron las huelgas en 1980, mi rol era hablar con periodistas extranjeros que venían a Polonia, y cuando se impuso la Ley Marcial en Polonia – el famoso 13 de diciembre de 1981 – yo estaba en problemas. La policía entró a mi hogar a buscar papeles. Se llevaron mi máquina de escribir e interceptaron mi teléfono, probablemente debido a mi evidente conexión con estaciones de televisión y periodistas extranjeros. Mi viaje a Canadá en 1981, como todo lo demás, fue puesto en espera. Sin embargo, algún tiempo después, el gobierno polaco hizo de cuenta que todo había vuelto a la normalidad y que las personas tenían libertad. En un juego político, ellos empezaron a abrir las fronteras.

Todos tuvieron que regresar sus pasaportes cuando se impuso la Ley Marcial y luego de repente, de la nada, hubo una llamada telefónica en marzo de 1982, “su pasaporte está acá, ¿por qué no viene a buscarlo?”. Yo ya tenía la visa canadiense, tenía todo, pero no quería irme. Tuve una larga conversación con los líderes de los círculos de oposición. Ellos me dijeron – tienes que ir porque serás más útil en el exterior que acá en Polonia. Entonces me fui, pero no estaba muy feliz porque pensaba que mi lugar estaba en Polonia. Cuando llegué a Canadá todos pensaron que yo iba a solicitar asilo político. Pero eso era lo último que quería. Esta era mi lucha, este era mi pasaporte – y aquí estaba yo. Entonces así fue como empecé a trabajar en el Secretariado de la AIS en Montreal, en donde todos eran increíblemente amables y hospitalarios. Ahí me hice buenos amigos con Jacques Dofny y Alain Touraine, que eran



vicepresidentes de la AIS. De hecho, yo ya había conocido a Alain Touraine en las huelgas de Solidaridad en Polonia. Ese fue el comienzo de mi vida con la AIS.

Mb: Antes de que fueras a Canadá, tuviste otro encuentro con la AIS, cuando Ulf Himmelstrand fue a visitar Polonia.

IB: Él fue enviado por la AIS para ver lo que estaba ocurriendo en Polonia. Fue un largo invierno de 1982. Los tanques estaban por doquier en Varsovia, los militares controlaban todo. Fui a encontrarme con Ulf al aeropuerto, caminamos por las calles y nos reunimos con varios sociólogos. Creíamos entonces que el reportaje de Ulf era excesivamente correcto, algo que el gobierno estaría encantado de leer. Fue sólo después que comprendí que él tenía que ser muy diplomático y cuidadoso de no poner en peligro a sus fuentes de información, los sociólogos polacos.

MB: En esos días, ¿cómo lidiaba el Comité Ejecutivo de la AIS con la Guerra Fría?

IB: Procuraba balancear ambos lados. Yo creo que ellos sabían que a menos que tuvieran a alguien de la Unión Soviética en el Comité Ejecutivo, iban a estar en problemas. En ese sentido creo que las elecciones y la composición del Comité Ejecutivo eran bastante políticas.

MB: Entonces, ¿fuiste a Montreal a preparar el Congreso Mundial de México de 1982 y después de México te uniste a la AIS de forma permanente?

IB: Sí. En México, Fernando Henrique Cardoso fue elegido Presidente y ya estaba decidido que el Secretariado se trasladaría a Ámsterdam. Yo fui allá a trabajar para el nuevo Secretario Ejecutivo, el sociólogo Felix Geyer. Estuvimos cuatro años en Ámsterdam. Estos eran tiempos en que la AIS era acogida y patrocinada por universidades específicas. Por ende teníamos oficinas en la Universidad de Ámsterdam.

MB: ¿En el momento tenías otras preocupaciones aparte de la AIS?

IB: Bueno, tuve que madurar dentro de mi nueva situación y, en efecto, empecé a reunirme con todas estas famosas personas de la oposición que se habían ido de Polonia, primero en Norteamérica y luego en Ámsterdam, que después de todo era más cercana a Polonia, y empecé a escribir mis pequeñas historias. Fue una especie de existencia doble, no siempre fácil pero sí interesante. Era la revolución de mi generación, por lo que fui muy afortunada de poder tener la oportunidad de participar en ella. Y lo digo en serio. A pesar de todas las consecuencias implicadas. Y mira lo que pasó – 30 años han pasado y aquí estamos – “países libres”. Abolimos el sistema.

MB: Sí. Solidaridad fue el principio del fin. Pero ¿qué opinión tenías del sistema? ¿Nunca buscaste asilo? ¿Por qué no?

IB: Nunca se me ocurrió buscar asilo ya que eso pudo haber tenido repercusiones sobre mi familia. Pero también pensé mucho sobre cómo expresarle a personas que no conocían realmente el comunismo mis opiniones sobre Polonia. Quería insistir sobre la importancia de la resistencia – que lo que hice y estaba haciendo era correcto – pero el sistema no estaba del todo en quiebra... Está bien, algo estaba evidentemente mal con la manera en cómo funcionaba el régimen. Pero yo tuve una educación muy decente en la escuela. Yo nunca sufrí de hambre. Por supuesto que vengo de una familia de clase media en Varsovia – mis padres tenían trabajo y nosotros teníamos un nivel de vida digno. Descubrí que en muchas cosas yo estaba mejor educada y mucho mejor preparada que mis colegas de los “países libres”. La escolarización, la educación, y el conocimiento eran de gran prestigio en Polonia. Estábamos encerrados adentro pero lo sabíamos, por ende estábamos ansiosos por aprender no sólo lo que nos estaban enseñando sino también la otra historia. Como te dije, tuve la suerte de tener una magnífica profesora de historia. Ella cambió mi vida. Y entonces siempre estábamos enterándonos de lo que sucedía en el mundo. Una leía libros que alguien había entrado ilegalmente desde Occidente. Una pasaba la noche entera leyendo un libro porque al día siguiente tenías que pasárselo a alguien más. Eso era práctica común.

MB: Estas son historias que le contabas a las personas para tratar de lograr que comprendieran lo que significaba estar en Polonia. ¿Qué pensabas de Solidaridad en sí?

IB: Estaba emocionada. Más adelante me volví más crítica. Era un poder que no podía ser parado. Después que se impuso la Ley Marcial, Solidaridad se disolvió oficialmente y se pasó a la clandestinidad, pero todavía existía. Esos fueron años muy especiales en mi país, donde las personas se organizaban de formas nuevas. Hacer fila frente a la tienda para comprar leche era parte de la sociedad civil. Las personas se organizaban para sobrevivir, o luchar en contra de algo, o para lograr moverse en un sistema que les hacía la vida imposible. Había un sentimiento de unidad muy especial.

MB: Sí. Y la Iglesia tuvo un papel muy importante también.

IB: La iglesia actuó como resguardo para todo tipo de oposición. También fue de ayuda cuando se impuso la Ley Marcial y muchos de nuestros colegas fueron puestos detrás de las rejas por largos periodos de tiempo, mientras que madres e hijos quedaban solos. Las tiendas estaban vacías. Los teléfonos no servían. Los tranvías no funciona-

ban. Todos estábamos paralizados. Había muchos desafíos en ese entonces.

MB: Trataste con estos temas en tu tesis doctoral que publicaste en formato de libro en español – La Sociedad Civil en Polonia y Solidaridad. ¿Estoy en lo cierto?

IB: Sí, escribí sobre Solidaridad y la sociedad civil para mi tesis doctoral pero de una manera mucho menos personal, por supuesto. Mi tesis doctoral no era tanto sobre Solidaridad como movimiento social porque muchas personas escribían sobre eso, era sobre la forma en cómo era organizada la vida – cómo funcionaban las personas en el país en el día a día. Había capítulos sobre la oposición, y sobre cómo las personas organizaban una segunda economía, intercambiando azúcar por frijoles y cosas de ese estilo. Mi supervisor aquí en la Universidad Complutense en Madrid, Víctor Pérez-Díaz, insistió en que escribiera un capítulo sobre la historia de las protestas en Polonia para que los lectores no-polacos pudieran entender el contexto.

MB: ¿Qué hay de la oposición polaca hacia el comunismo?

IB: La primera oposición polaca nunca cuestionó el comunismo; ellos estaban tratando de modificar el régimen, modificar el sistema – buscaban mejorarlo – ellos querían “socialismo con una cara humana” como solían llamarlo.

MB: Eso era al principio, en la década de 1950. ¿Pero crees que el movimiento Solidaridad representaba la misma cosa?

IB: En cierto sentido, sí; si uno mira las exigencias de Solidaridad al puro comienzo, ellos sí exigían Organizaciones Sindicales Libres, pero esta era la más política de las exigencias. Todas las demás eran sobre maneras de hacer al comunismo más llevadero, tales como precios estables, mejores condiciones de trabajo, y cosas por el estilo. Nadie estaba realmente cuestionando el sistema. Nosotros sólo buscábamos mejorar las condiciones de vida a su interior.

MB: Pero antes que fueras a Madrid, cuando estabas en Ámsterdam, 1982-86, ¿eras un contacto para la

oposición, muchas personas pasaban de largo y depositaban publicaciones clandestinas contigo, manteniéndote al día con lo que estaba sucediendo?

IB: Así es. Siempre tenía una cama extra para ese tipo de visitantes. Mi familia estaba muy bien conectada con periodistas y ellos a menudo se quedaban conmigo. De hecho, así fue como conocí a Ryszard Kapuściński.

MB: ¿Te refieres al famoso Ryszard Kapuściński? ¿Lo conociste? Debió haber sido una persona brillante por lo que ha escrito – sus libros sobre Irán, Etiopía, y Rusia son brillantes, todos!

IB: De hecho fue una historia muy graciosa la manera en cómo nos conocimos. Fue cuando vino a Ámsterdam a promocionar uno de sus libros. Él me traía algo de parte de mi familia. Yo estaba viviendo en el ático de una de esas casas típicas en Ámsterdam, muy estrechas y con muchas escaleras. Kapuściński tuvo que caminar todas esas escaleras, cargando muchos libros para mí – muchos de ellos eran publicaciones clandestinas. Llegó hasta mi apartamento y dijo, “¡Ah, tengo que recostarme!” Él tenía un problema en su espalda y por culpa de todas esas escaleras y todos esos libros estaba con mucho dolor. Entonces aquí estaba él, el famoso Kapuściński, a quien nunca había conocido antes, tumbado y tieso en el suelo de mi apartamento por las próximas cinco horas. ¡No se podía mover! Así fue que nos hicimos amigos.

MB: ¿Así que en realidad él nunca abandonaba Polonia por mucho tiempo, exceptuando sus misiones periodísticas?

IB: Así es, él siempre estaba allá. Y por supuesto que hablamos y hablamos. En el momento yo no sabía muy bien qué hacer con mi vida. Y entonces él me dijo, “Mira, el 98 por ciento de las personas en el mundo son felices porque tienen una vida calmada y organizada. Pero está ese dos por ciento que se hacen las preguntas que tú te estás haciendo.” No dijo nada más, y luego agregó, “Aquellos que se hacen ese tipo de preguntas tienen la obligación de seguir haciéndolo.” ■

CONTINUARÁ

> Educando a los niños en la plaza más grande del mundo

por Tamara Kay, Universidad de Harvard, EEUU



En un tugurio urbano de la India, los niños se amontonan alrededor de un viejo carro adecuado con un televisor y un reproductor de DVD, hipnotizados por unos personajes que cantan acerca de la letra “ma” en Hindi. En

Niños sudafricanos jugando con Kami, una niña marioneta de cinco años, peluda y amarilla, VIH-positivo y huérfana por el SIDA. ©2007 Sesame Workshop. Todos los derechos reservados. Fotografía de Ryan Heffernan. Para ver videos de Plaza Sé-samo en diferentes países, ver <http://www.sesameworkshop.org/>.



Tanzania, los niños escuchan un programa de radio que les enseña cómo usar un mosquitero para ayudar a prevenir la malaria. En África, donde uno de cada diez niños ha perdido a uno de sus padres por culpa del VIH/SIDA, un programa de televisión ayuda a desestigmatizar la enfermedad y a lidiar con la pérdida. Todos estos niños tienen por lo menos dos cosas en común: si van al colegio estarán rezagados frente a niños más aventajados (si es que van al colegio), y están siendo expuestos a una versión local de *Plaza/Barrio Sésamo*¹ creada para ayudar a mitigar las desventajas que enfrentan.

Dada la extraordinaria politización de la cultura en una era de globalización, el éxito y la ubicuidad de *Plaza Sésamo* presenta dos enigmas interrelacionados: ¿cómo es que un icónico producto cultural estadounidense se mueve a través de canales transnacionales en el tiempo, y cómo logra la aceptación y legitimidad local como algo que es genuina y auténticamente local?

La organización educativa sin ánimo de lucro *Sesame Workshop* (SW, anteriormente El Taller de Televisión Infantil) proporciona una oportunidad única para responder estas preguntas ya que crea adaptaciones locales, o coproducciones, de *Plaza Sésamo* alrededor de todo el mundo con la intención de preparar a los niños para su ingreso al colegio. Adicionalmente, la SW desarrolla proyectos de extensión con socios locales – gobiernos, organizaciones civiles, y ONGs – que le dan prioridad a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, desde alfabetización y salud (prevención de la malaria en Tanzania, inmunización en India, salud cardíaca y nutrición en Latinoamérica, desestigmatización del VIH/SIDA en Sudáfrica), hasta igualdad social (promoviendo tolerancia religiosa y étnica en zonas conflictivas como Israel/Palestina, Kosovo, Sudáfrica, e Irlanda del Norte), entre muchas otras. Estos proyectos de extensión

toman la forma de clínicas dentales móviles, escuelas modelo, anuncios de servicios públicos, y la distribución de materiales gratuitos (libros, juegos didácticos, DVDs, guías para padres, etc.) que refuerzan los objetivos curriculares de estos socios locales, particularmente en áreas donde los niños no tienen acceso a la televisión.

Entrevistas intensivas y etnografías hechas en Latinoamérica, África, y en el Medio Oriente revelan que los proyectos *Sésamo* logran una aceptación local pese a las cuestiones potencialmente controversiales que suscitan (igualdad de género, respeto mutuo entre los “otros” étnicos y raciales, etc.) debido en gran parte a la manera en como la SW estructura su relación y negocia su entrada con los socios locales. El modelo de coproducción de la SW es único entre las organizaciones dedicadas a obras transnacionales porque consiste en crear un equipo local de expertos que escoge los temas y el currículo para su coproducción y los proyectos de impacto. Aunque están sujetos a ciertas restricciones y supervisiones, los socios tienen una libertad tremenda para darle forma a sus proyectos. El caso de la SW, por lo tanto, muestra las negociaciones ocultas que facilitan procesos de hibridación y, en últimas, de difusión.

En Kosovo, las negociaciones sobre los términos de adopción obligaron a que la SW reconsiderara un valor fundamental – el uso del alfabeto para enseñar a leer. Los albaneses y los serbios no lograron llegar a acordar un alfabeto común (ya fuera el Latín o el Cirílico). Además del problema con el lenguaje, los socios no querían filmar escenas con niños de ambos grupos jugando juntos porque los padres no iban a permitir que sus hijos vieran un programa integrado étnicamente. Aunque ese problema pudo haber destruido el proyecto, la SW y sus socios locales lograron negociar una solución innovadora; desarro-

llaron un “diccionario visual” en el que aparecían niños sosteniendo objetos, tales como gafas de sol, y diciendo las palabras correspondientes en distintos idiomas.

Los términos de adopción también fueron importantes para los palestinos, quienes en 1994 inicialmente se rehusaron a participar en una coproducción con los israelíes que estuviera enfocada en el respeto mutuo y la comprensión. Ellos temían que una versión de alta calidad de *Plaza Sésamo* fuera a destruir la identidad de su frágil y recién formada estación de televisión palestina, y que una colaboración con los israelíes y los estadounidenses fuera a convertirlos en un blanco para los conservadores. Sin embargo, algunos miembros clave del equipo lo vieron como una oportunidad para construir una infraestructura local de medios y para entrenar a los jóvenes palestinos. Ellos exigieron que una gran parte de la financiación fuera desplazada de la producción al entrenamiento. La decisión de los palestinos de adoptar el programa, por tanto, dependió de su habilidad para negociar lo que consideraban un producto y proceso más valioso.

Negociar el contenido de una coproducción de manera que resonara con la población local y que atendiera a las necesidades locales fue críticamente importante para los socios de la SW en Bangladesh y Sudáfrica. Los primeros expresaron inquietudes acerca de usar *Muppets* en su programa debido a la fuerte tradición de marionetas en la cultura de Bangladesh. Aunque la SW no exige a sus socios que usen los *Muppets* (las marionetas creadas por la Compañía Jim Henson), el equipo de Bangladesh terminó decidiendo que iba a diseñar sus propios *Muppets* (incluyendo a un tigre de Bengala y un chacal como personajes) y que incluiría a las marionetas de madera tradicionales de Bangladesh en *Sisimpur*. Juntos, la SW y el equipo local negociaron un plan único para poder incorporar

a estos últimos por medio de una transición a “El Mundo de Ikri” – en donde viven las marionetas tradicionales de Bangladesh y sus historias son contadas a través del canto – a través de la imaginación de un *Muppet* llamado Ikri. Los Sudafricanos condicionaron su participación en una segunda temporada de *Takalani Sesame* a tratar el tema de la crisis del VIH/SIDA de su país a través del programa y los proyectos de extensión. Pese a algunas inquietudes iniciales, la SW trabajó con ellos para desarrollar un currículo entorno al VIH/SIDA y un *Muppet* con VIH positivo llamado Kami.

La evidencia sugiere que el modelo de la SW ha tenido un efecto positivo en el resultado de proyectos. El éxito de las coproducciones y los proyectos de impacto es asombroso. Los estudios de control muestran que los niños en Bangladesh que estuvieron expuestos a *Sisimpur* obtuvieron resultados 67% más altos en los exámenes de alfabetización que quienes no vieron el programa. En Egipto, niños de cuatro años que veían Alam

Simsim se desempeñaron al mismo nivel en exámenes de matemáticas y alfabetización que niños de cinco años que lo veían muy poco o nada en absoluto. La evidencia también sugiere que las adaptaciones locales aumentan la legitimidad de la SW y, por lo tanto, su alcance. La SW encarga investigaciones independientes no sólo para medir el impacto educativo de cada coproducción, sino también para evaluar si las coproducciones son percibidas como locales (generalmente lo son). Dentro de los dieciocho meses de su estreno en el año 2000, *Alam Simsim* logró una audiencia del 98% en Egipto y ahora es tan icónica como la versión estadounidense. En India, 5,200 guarderías auspiciadas por el gobierno integran *Galli Galli Sim Sim* dentro de cada aspecto de su currículo. Plaza Sésamo es probablemente el mecanismo para la educación infantil más difundido del mundo.

Una teoría de la difusión como negociación proporciona un nuevo y atractivo marco para entender los factores que constriñen y fomentan

la resistencia de quienes adoptan la globalización cultural. Por otra parte, sugiere que en una era en donde las organizaciones transnacionales y sus productos culturales pueden ser despachados de forma tan rápida a través del mundo, los proyectos de desarrollo exitosos y los híbridos culturales localmente aceptables pueden depender de la construcción de lazos transnacionales más igualitarios entre organizaciones transnacionales. Aunque los procesos de difusión pueden reflejar la imposición y la dominación de valores, prácticas, y productos occidentales, el caso de la SW revela las fuentes de negociación, influencia, y autonomía que tienen los adoptantes al iluminar la manera en como la cultura se negocia en la Calle/Plaza más larga/grande del mundo. ■

¹ En España, *Sesame Street* se tradujo como *Barrio Sésamo*. En Latinoamérica, como *Plaza Sésamo*.

> Tomando Partido: La ciencia en Rio+20

por Herbert Docena, Universidad de California, Berkeley, EEUU¹



Una de las esculturas desfilando en el centro de Río de Janeiro como parte de la protesta de la Cumbre del Pueblo contra la Conferencia de Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas Río+20 el pasado 20 de junio, 2012. Foto de Herbert Docena.

ganizaron su propio espacio paralelo a la cumbre oficial: un “Foro de Ciencia, Tecnología, e Innovación” en la Universidad Católica cerca a Ipanema. Sin embargo, a diferencia de las otras “reuniones paralelas” para empresarios y activistas, no era inmediatamente claro qué tipo de conferencia era, o qué pretendía lograr. Pero lo que resultó ser puede llegar a ser un indicativo de cómo la comunidad científica se está posicionando a sí misma en relación con otros actores que se enfrentan a la crisis medioambiental.

> ¿Qué tipo de conferencia académica fue esta?

Aunque hubo numerosas presentaciones exhibiendo el estado actual de los conocimientos en diversos campos científicos, al parecer no estuvo organizada como conferencia académica. No había realmente suficientes especialistas de cada campo para poder revisar y debatir los hallazgos que se presentaron. La mayoría de los participantes eran funcionarios o miembros del cuerpo organizador principal, el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU), así como burócratas científicos de otros organizadores “asociados” tales como agencias científicas internacionales como la UNESCO, ONGs científicas como el Consejo Internacional para las Ciencias Sociales (ISSC, del cual yo era delegado),

>>

Las conferencias de la ONU se han vuelto cada vez más grandes con el transcurso de los años, atrayendo a miles de oficiales de gobierno, activistas, ejecutivos de empresas, e incluso celebridades. En la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable en Río de Janeiro este Junio – supuestamente la

conferencia de la ONU más grande en la historia – otro grupo de participantes se esforzó por hacerse notar: los científicos.

Y si los ejecutivos de empresa tenían sus reuniones de “Día Empresarial” en el hotel, los activistas tenían sus “Cumbres del Pueblo” en el parque, los científicos también or-

unos cuantos profesionales de varias disciplinas científicas, así como funcionarios del gobierno y representantes de empresas – incluyendo al vicepresidente de Dow Chemical y al director ejecutivo de BlackBerry.

Si el objetivo era promover lazos más profundos a través de las disciplinas, se dedicó realmente muy poco tiempo para una interacción significativa entre los participantes: por cinco días consecutivos, la audiencia tuvo que sentarse panel tras panel, cada uno con siete u ocho ponentes que hablaban desde una tarima por dos horas, dejando sólo los últimos diez o quince minutos para sesiones apresuradas de “preguntas y respuestas”.

Hubo numerosas oportunidades para debatir, como cuando una geógrafa expresó el alivio de no tener que ser una economista ambiental con la tarea de hacer supuestos “heroicos” para poder medir el costo de una vida o de una selva valiosa, tocando así una de las continuas controversias al interior de las ciencias sociales, pero también señalando el resentimiento de los geógrafos en relación a sus contrapartes poderosos en economía. O como cuando un ingeniero dijo de forma casual que el papel de los científicos sociales era determinar la “pertinencia cultural” de soluciones ya decididas por ellos (los ingenieros), tocando así uno de los puntos sensibles de disputa en cuanto a la división del trabajo entre “científicos naturales” y “científicos sociales”. O cuando, de hecho, ponente tras ponente se refirió a físicos, químicos, o ingenieros como “científicos naturales” – como si lo que estudiaran los científicos sociales de alguna manera no fuera parte de la naturaleza o antinatural. Como si la noción de que la sociedad es “la más poderosa colección de fuerzas físicas y morales que podemos observar en la naturaleza”, como Durkheim sugirió hace mucho, no hubiera podido ganar fuerza más allá de la sociología.

Estos momentos de tensión entre y a través de las disciplinas – revelando enormes diferencias entre perspectivas y revelando cuestiones de poder invisibles – señalaron

la gran cantidad de cuestiones que pudieron haber sido clarificadas a través del tipo de diálogos profundos y reflexivos que ofrecen este tipo de conferencias transdisciplinarias poco comunes (y costosas).

> Buscando socios en empresas y gobierno

Como dejaron en claro los discursos e intervenciones de los organizadores principales y los presentadores, esta conferencia pudo no haber sido sobre lograr que los científicos trascendieran un estado de incompreensión mutua. En efecto, puede que no haya tenido a los científicos profesionales como su principal audiencia.

A lo largo de la semana, muchos ponentes (aunque no todos) se dirigieron principalmente a dos grupos de actores, algunos de los cuales estaban en la audiencia: funcionarios de gobierno (u organizaciones internacionales) o de empresas. Ponente tras ponente comenzaban por condenar el supuesto abismo entre científicos y las “partes interesadas” – un abismo por el cual culpan a la supuesta falta de interés, o falta de apoyo de los últimos por las iniciativas de los primeros. En ese momento hacían un llamado a cerrar ese abismo mediante “asociaciones” más íntimas entre científicos y “tomadores de decisiones”.

Para otorgarles mayor “propiedad” sobre los resultados de las investigaciones, los ponentes invitaron a patrocinadores, empresas, y diseñadores de políticas a que “co-diseñaran” y “co-produjeran” las investigaciones con ellos – en otras palabras, para ayudarlos a identificar sus preguntas de investigación y encontrar aplicaciones concretas para sus hallazgos. “Otros sectores de la sociedad civil” también fueron mencionados, pero pocos de ellos fueron realmente invitados a la conferencia. A cambio de un mayor “apoyo”, los científicos le ofrecieron a los diseñadores de políticas y a los ejecutivos de empresa el conocimiento que necesitan para comprender lo que han llamado “GEC” – “Cambio Ambiental Global” – y para “administrar” las “transformaciones sociales” requeridas para

alcanzar un “desarrollo sostenible”. En oferta estaban todos los nuevos conceptos y las nuevas métricas para medir varios aspectos de este nuevo objeto que los científicos mismos ahora están ayudando a construir: la llamada “economía verde”.

Para estar seguros, hubo algunas voces críticas: la ISSC y sus delegados, por ejemplo, cuestionaban a menudo las predilecciones tecnocráticas de los “científicos naturales” presentes al insistir sobre los orígenes históricos o sistémicos de la actual crisis ambiental. Al menos un ponente hizo un llamado para una alianza más fuerte con los movimientos sociales, tales como los activistas e indígenas en Ecuador que luchan contra las petroleras para “mantener el petróleo dentro del hoyo”.

En su mayoría, sin embargo, la conferencia permaneció siendo un diálogo entre ciencia, estado y empresa fundamentado en el viejo supuesto tecnocrático y en la visión gerencial: que el problema consiste en que los “tomadores de decisión” sencillamente no poseen el conocimiento necesario para poder tomar las decisiones correctas, pero que si los científicos les brindan ese conocimiento entonces todo va a estar bien. Es la ignorancia la que está detrás de la degradación ambiental, no son las estructuras de poder ni las presiones sistémicas. El cambio vendrá sólo a través del buen “gerenciamiento” desde arriba, y no a través de la resistencia desde abajo.

Una iniciativa que parece encarnar este supuesto y que logró sacarle el mayor provecho a la conferencia fue el proyecto *Future Earth* [Planeta Futuro] de la ICSU, una ambiciosa iniciativa de investigación de diez años que pretende movilizar a miles de científicos “para entregar el conocimiento necesario que les permita a las sociedades cumplir con sus objetivos de desarrollo sostenible”. Ya respaldado por algunos de los patrocinadores más pudientes del mundo, la iniciativa fue declarada por un ponente como “una de las asociaciones más singulares jamás vista”. En respuesta a la presentación, el director ejecutivo de BlackBerry habló con aprobación

>>

sobre la necesidad de investigación que sirva para la práctica, y luego le advirtió a los científicos sobre los peligros de la “ideología”.

Entonces, pese a algunas intervenciones críticas, el contenido y la estructura del programa, en especial el reiterado llamado a hacer “alianzas” con empresas y gobiernos, hizo que fuera difícil no salir de la conferencia con la sensación de que se trató de una lustrosa y bien orquestada promoción de ventas hecha por burócratas de la ciencia y científicos queriendo una parte de las crecientes sumas de dinero que los gobiernos y las empresas han empezado a destinarle a proyectos sociales y de geo-ingeniería para “adaptarse” y “gerenciar” la crisis ambiental.

> Preguntas que no se plantearon...

Esta búsqueda de aliados lucrativos no necesariamente significa que los burócratas y científicos que organizaron la conferencia sean mercenarios codiciosos de investigación. Puede ser que consciente o inconscientemente compartan con sus futuros “socios” las mismas respuestas a las siguientes preguntas fundamentales que pudieron haber sido más debatidas en la conferencia pero que no lo fueron:

¿Deberíamos realmente concebir la naturaleza como un proveedor de “servicios ecosistémicos” – y deberíamos realmente ponerle precio a esos “servicios”?

En otros lugares de Río en la cumbre oficial, los negociadores de países en desarrollo, apoyados por muchos activistas, se rehusaron a utilizar el término “servicios ecosistémicos” en su declaración final, como sí lo hicieron Estados Unidos y otros países desarrollados, porque temieron que eso podría contribuir a aumentar

la “financiarización” de la naturaleza. Pero aquí en esta conferencia los científicos usaron el término de manera habitual y sin mayor reflexión. Cuando se le cuestionó acerca de esto, la respuesta de un geógrafo (uno de los principales proponentes de *Future Earth* [Planeta Futuro]) fue básicamente: lean la última edición de la revista *Nature*, eso ya ha sido resuelto por la ciencia.

¿Es realmente posible reconciliar el crecimiento sin fin con la protección ambiental, como proclaman algunos proponentes del “desarrollo sustentable” y la actual “economía verde”?

En otros lugares de Río, en la Cumbre del Pueblo, el crecimiento sin fin y la sostenibilidad fueron consideradas antitéticas. De manera similar, la “economía verde” se tildó ampliamente como “capitalismo verde”, como un esfuerzo por evitar los cambios estructurales requeridos para realmente conservar la naturaleza. Pero aquí en esta conferencia, los científicos promocionaron su expertise precisamente para ayudarle a los gobiernos y a las empresas en su intento por hacer de lo imposible algo posible.

¿Quiénes, para recordar la fuente de rupturas más constantes en las negociaciones internacionales sobre el medioambiente, es realmente responsable por nuestra crisis ambiental y cómo debemos relacionarnos con ellos?

En otros lugares de Río, muchos señalaron como responsables a las corporaciones transnacionales y a los gobiernos de países ricos – los que aquí un científico social llamó las “élites del poder”. En la Cumbre del Pueblo, fueron llamados habitualmente “criminales” y “asesinos”. Pero aquí en la conferencia científica, eran los “socios” que ha-

bía que atraer y cortejar como “co-diseñadores” y “co-productores” de nuestra investigación. “No debemos ver a las ‘élites de poder’ como el enemigo,” argumentaba un antropólogo. “Eso no es constructivo... Yo no creo que tengamos tiempo para cambios políticos. Necesitamos abordarlos. No hay otra manera.”

> El poder de la neutralidad

Al buscar “asociarse” con gobiernos y empresas, los científicos invocaron reiteradamente su valiosa ventaja relativa – algo de lo que todos los demás en la conferencia de Río supuestamente carecían: su supuesta “neutralidad”, su imparcialidad, su ausencia de intereses. Hicieron gala, quizá inconscientemente, de su supuesta imparcialidad cada vez que hacían un llamado por “un nuevo contrato entre ciencia y sociedad” (como si estuviéramos separados o por encima de la sociedad). O cuando abogaban por mayores lazos entre las “partes interesadas” y los “tomadores de decisión” (como si no tuviéramos intereses y no estuviéramos involucrados en la toma de decisiones desde el momento en que formulamos y presentamos los problemas y las mismas respuestas que damos por sentadas). O cuando insistían que los hallazgos deben ser únicamente “relevantes para las políticas” y nunca deben “prescribir las políticas” (como si al ocultarle políticas relevantes a aquellos que asumen que no hay otra salida salvo “la economía verde”, no estuviéramos prescribiendo nada).

Y aún así, pese a la reiterada proclamación de neutralidad, parece ser que los científicos aquí ya han tomado partido. ■

¹ Herbert Docena recibió un apoyo financiero del Consejo Internacional para las Ciencias Sociales (ISSC por sus siglas en inglés) para poder participar en la Conferencia de Naciones Unidas Río+20, por lo cual está muy agradecido.

> Resultados controvertidos: Feminismo y Neoliberalismo

por Sylvia Walby, Universidad de Lancaster, Reino Unido, y antigua presidenta del Comité de Investigación de la AIS sobre Economía y Sociedad (RC02)



Familias y niños invaden el RBS/banco NatWest en Camden como parte del "Big Society Bail-Ins" del movimiento Uncut, para protestar contra los recortes y la forma en la que afectarán a las mujeres en particular ["Bail in" es un juego de palabras en oposición a "bailout", es decir los rescates financieros de los bancos luego de la crisis]. Londres, febrero 26, 2011.

Las implicaciones más generales de la crisis financiera son debatibles. ¿Es la crisis (2007-12) una oportunidad para la reestructuración radical de la economía y sociedad hacia ya sea una dirección de izquierda (social demócrata o socialista) o de derecha (neoliberal o fascista)? Este artículo argumenta que el género está en el corazón de los procesos y las estructuras involucradas, que el proyecto neoliberal y los programas gubernamentales están atravesados por el género.

> Las Fuentes del Neoliberalismo

Aunque el desarrollo del capital financiero es un proceso global, todavía hay diferencias significativas

entre las formaciones sociales nacionales. Esto nos permite interrogar las diferentes consecuencias de la actual crisis, dependiendo de las diversas fuerzas políticas en sociedades civiles, estados, y otras entidades políticas.

El actual rostro de la crisis en un contexto europeo (lo cual se aplica de forma variable a otros lugares) es una gran presión para recortar los gastos del gobierno. Los déficits presupuestales y las deudas acumuladas se presentan como si fueran insostenibles. Hay interpretaciones variadas de estas presiones.

Una es que la fuente de tales déficits y deudas es el gasto excesivo en bienestar social, de manera que la solución está en recortar ese gasto. Sin embargo, esta explicación del

origen de los déficits se ve debilitada, ya que éstos se deben predominantemente a la reducción repentina de los ingresos fiscales como consecuencia de la recesión causada por la crisis financiera, agravada por los rescates que se le hicieron a los bancos, y los gastos necesarios para apoyar a quienes quedaron desempleados tras la recesión.

Una segunda interpretación dice que el problema yace en la creación del euro como moneda común en la Unión Europea, de manera que los países individuales no pueden ajustar su moneda. Pero esta "solución" sugiere meramente devaluaciones competitivas, un tipo de proteccionismo desacreditado en la década de 1930 (ya puesta en práctica por Reino Unido, que permanece por fuera y hostil hacia el euro).

>>

Una tercera interpretación dice que la crisis financiera es el producto inevitable del capitalismo, debido a que el régimen actual de acumulación se ha agotado; dejando un futuro de ya sea barbarismo o socialismo (Harvey) o quizá una transición hacia el próximo poder hegemónico (Arrighi). Pero esta interpretación es sumamente amplia y tiende a subestimar las especificidades de los contextos políticos y cívicos.

La cuarta interpretación – la que se presenta aquí – trata al neoliberalismo no como la inevitable siguiente fase del capitalismo, sino como un proyecto, entrelazado con el desarrollo del capital financiero, y con el que se involucran una gran cantidad de fuerzas políticas. Dentro de esta perspectiva hay un debate considerable acerca de la naturaleza de estas fuerzas y sus prospectos. A medida que caen los antiguos gobiernos, los antiguos partidos políticos luchan por dar cuenta de las nuevas circunstancias. Nuevos proyectos, desde *Occupy* hasta *Uncut*, se desarrollan al margen del estado; nuevos partidos políticos y coaliciones son formados para disputar el estado. De particular importancia en esta interpretación es tener en cuenta el género de los espacios de disputa y de las fuerzas políticas con sus agendas emergentes.

> La austeridad es un asunto feminista

En décadas recientes, en muchos países europeos (y otros), ha ocurrido un incremento en los aspectos relativos al género de los estados de bienestar en la provisión de educación, salud, cuidado y en la regulación del empleo y su interrelación con el trabajo de cuidados. Estos fueron a menudo el resultado de proyectos feministas y laboristas combinados de formas complejas en programas social-demócratas y socialistas. La sedimentación de estos proyectos de género en programas gubernamentales y formaciones sociales ocurrió simultáneamente con la emergencia del proyecto neoliberal de privatización y desregulación. Las dinámicas de clase y género a menudo han discrepado ya que las mujeres recién empleadas aumenta-

ron lentamente su participación en la sociedad civil y las instituciones políticas, mientras que las instituciones social demócratas tales como las organizaciones sindicales fueron relegadas. Durante la crisis financiera, el proyecto neoliberal ha emergido como un ataque fuertemente sesgado hacia el género sobre logros graduales que se habían alcanzado.

Los impuestos son un asunto feminista. Si discriminamos por género los cambios en los presupuestos nacionales, encontramos que los intentos por reducir el déficit no cayeron sobre todos los sectores de la población de manera igualitaria, sino que recayeron desproporcionadamente sobre las mujeres. En el Reino Unido, la biblioteca de la Cámara de los Comunes reportó que en el presupuesto del 2010, de los incrementos/recortes a los beneficios de £8.1bn, £5.8 bn (72%) debían ser pagados por mujeres mientras que sólo £ 2.2 bn (28%) debían ser pagados por hombres. Mientras que los impuestos (que son pagados desproporcionadamente por hombres) a duras penas aumentaron, los beneficios y servicios públicos (que son usados desproporcionadamente por mujeres) fueron recortados de manera severa. Cerrar paraísos fiscales o introducir impuestos sobre transacciones financieras (políticas que son promovidas en la Unión Europea por los líderes franceses y alemanes, aunque rehusadas por Londres) son políticas que tienen un componente de género.

Otro ejemplo sobre el Reino Unido concierne a recortes presupuestales nacionales en servicios de bienestar locales, tales como refugios/ albergues, trabajadores de apoyo y consejeros, para prevenir la violencia contra la mujer. El desarrollo de este sector fue una respuesta social demócrata desde una mirada de género a la violencia, en la cual se le dio prioridad al desarrollo de provisiones de bienestar que ayudaran a las víctimas femeninas en vez de respuestas más punitivas hacia los perpetradores, como la prisión. En un pequeño proyecto de investigación, con la asistencia de ONGs y sindicatos que habían invertido en procesos de “libertad de información” se han descubierto datos sobre las complejida-

des de los recortes presupuestarios. Las reducciones en los presupuestos nacionales de 1% al año se magnifican cuando se traducen en recortes del 31% en los consejos locales para los servicios que previenen la violencia en contra de la mujer, en parte porque estos servicios estaban menos protegidos por estatutos que otros servicios más convencionales.

> Respuestas Divergentes

La reestructuración de la economía y la sociedad en Reino Unido y otros países ha generado diversas respuestas que varían significativamente entre países y que han producido efectos divergentes. Una forma de pensar acerca de estas diferencias ha sido contrastar las movilizaciones generadas en la sociedad civil con aquellas orientadas hacia el estado. Las movilizaciones de la sociedad civil incluyen *Occupy*, que ha tenido presencia en muchas ciudades europeas y americanas; pero también hay muchas otras, por ejemplo, en Reino Unido está la movilización en torno a la evasión de impuestos por parte de corporaciones coordinada por *UK Uncut* [No a los recortes]. Nuevos partidos políticos se han formado en varios países europeos, incluyendo Francia (Partido de Izquierda), Alemania (Die Linke) e Islandia, así como nuevas coaliciones a medida que caen los gobiernos. Estas movilizaciones de izquierda incluyen típicamente un fuerte componente feminista. Al menos en un contexto europeo, es quizá un error polarizar estos desarrollos muy fuertemente entre los que están adentro y fuera del estado, ya que estas formas de desarrollo político interactúan entre sí. Donde ha habido el mayor desarrollo de nuevas articulaciones entre fuerzas de izquierda y fuerzas feministas, por ejemplo en Islandia, hay una menor concentración de efectos negativos por la crisis financiera sobre pocos y existe un movimiento hacia una democratización más profunda.

La crisis financiera no ha acabado. Los intentos de reestructura están produciendo diversos desenlaces, sobre todo debido a movilizaciones políticas variadas. Estos conciernen no sólo al capitalismo, sino también al régimen de género. El desenlace está aún disputándose. ■

> Feminismo ucraniano en acción

por Tamara Martsenyuk, Universidad Nacional de Kyiv-Mohyla Academia, Ucrania



El Día Internacional de la Mujer (marzo 8) les trae a las mujeres ucranianas no sólo flores y atención extra sino también recuerdos de los derechos por los que han estado luchando por más de un siglo. El año pasado, una joven iniciativa feminista, “Ofensiva Feminista,” estableció nuevas formas de celebrar el 8 de marzo al organizar un taller de arte feminista, una conferencia internacional feminista, y una marcha feminista.

“Ofensiva Feminista” (<http://ofenzyva.wordpress.com>) es una iniciativa pública e independiente que lucha para superar las formas patriarcales de poder en sus varias manifestaciones (sexismo, homofobia, transfobia, discriminación étnica, racismo, y chovinismo) y apoya los derechos económicos y reproductivos de la mujer. Quiere cambiar las prácticas sociales y legislativas discriminatorias para crear un espacio para los estudios críticos de

Activistas de Ofenzyva (“Ofensiva Feminista”) participan en las protestas del 1° de mayo (2012) en Kiev. Las pancartas dicen: “Día de trabajo de una mujer: 36 horas: 8 – trabajo remunerado, 4 – cocina, 24 – cuidado de los niños”; “No a la violencia, no al acoso sexual”; “Liberen a Nadya Tolokno” (una activista arrestada con Pussy Riot, un colectivo feminista ruso de punk rock). Foto por Ofenzyva.

género y el activismo político independiente, y así poder desarrollar y compartir conocimiento feminista emancipatorio y un lenguaje no-sexista.

Una conferencia internacional de tres días “Feminismo – Punto de Ensamblaje” (marzo 5-7 de 2012), que significó un lugar de encuentro y solidaridad organizado por “Ofensiva Feminista”, reunió a académicos y activistas de Ucrania, Rusia, Polonia, Serbia, Finlandia, Francia, y los Estados Unidos. En “Desempeño Político Feminista”, los participantes del panel compartieron sus iniciativas de base para luchar en contra de la violación de los derechos de las mujeres. El grupo de acción feminista “La Barbe” (“barba” en español) – al usar barbas e irrumpir en salas de juntas, convenciones, o exhibiciones de arte – señaló la ausencia de mujeres en los grupos tomadores de decisiones predominantemente masculinos. “ACT Women” (Serbia) hace performances callejeros para llamar la atención a diferentes formas de violencia de género (violencia doméstica, feminicidio, violación, agotamiento, etc.). La banda de punk rusa “Pussy Riot” no pudo participar en la conferencia porque sus miembros habían sido arrestadas por un performance en el altar de la Catedral de Cristo Salvador de Moscú. Los organizadores de la conferencia también habían planeado invitar al famoso grupo de base femenino de Ucrania “FEMEN” (quienes protestan en topless) para discutir su experiencia en este campo. Desafortunadamente, “FEMEN” decidió que viajar al exterior (a Turquía) con su performance desnudo era más importante que luchar por los derechos de las mujeres en Ucrania.

Durante la conferencia se discutieron los ataques religiosos y de ultra-derecha en contra de los derechos de la mujer en Ucrania, Polonia y Rusia. Así, la antropóloga polaca Agata Chelstowska examinó el debate entorno al aborto y la forma en como es manipulado por la política partidaria para negociar la relación entre Polonia y el mundo Occidental (especialmente la Unión Europea), sin importar los verdaderos efectos que ese clima político pueda tener sobre los derechos reproductivos y de salud de la mujer. Lesya Pagulich y Galina Yarmanova analizaron los discursos de grupos religiosos fundamentalistas, que durante los últimos cinco años se han vuelto sorprendentemente activos en sus campañas contra el aborto, la fertilización in vitro, y la homosexualidad en Ucrania.

El tema de la colaboración entre iglesia y estado en atacar los derechos de la mujer fue escogido para la demostración feminista del 8 de marzo de 2012. Doscientos participantes marcharon bajo las consignas “La Iglesia y el Estado, ¡Es hora de Vivir Separados!”, “Impuesto a no tener hijos – un impuesto sobre la pobreza” (se presentó recientemente un proyecto de ley en el parlamento ucraniano con la idea de gravar a las personas que tengan más de 30 años y no tengan hijos). Las consignas de años pasados fueron: “¡Menos Cocina – Más Libros!”, “Infraestructura para Padres”, “Familia – Un Lugar para ser Amados”, etc. Las feministas ucranianas también exigieron la liberación de los activistas de “Pussy Riot” mencionados arriba quienes están bajo custodia por su protesta anticlerical.

La marcha feminista anticipó ataques sobre los derechos reproductivos de la mujer, tales como el que tuvo lugar el 12 de marzo de 2012 en Verkhovna Rada (el parlamento ucraniano) cuando el diputado Andriy Shkil propuso un proyecto para lograr una legislación que prohíba la terminación artificial del embarazo (aborto). Bajo la ley existente, una mujer puede tener un aborto si su embarazo no excede las 12 semanas. Con las elecciones parlamentarias de otoño a la vuelta de la esquina, los políticos tratan de explotar temas “álcidos” tales como las tendencias demográficas y la moral sexual.

Como resultado de los intentos por actores políticos y religiosos de atacar los derechos reproductivos de la mujer, las ONGs de mujeres les escribieron una carta al presidente de Ucrania, al presidente del parlamento ucraniano y a otros políticos, pidiéndoles que reconsideren las consecuencias de criminalizar el aborto. El 27 de marzo de 2012, las activistas por los derechos de la mujer organizaron una rueda de prensa: “Femicidios en Ucrania: ¿cuáles son los peligros de criminalizar el aborto?” Se instó a los políticos para que votaran en contra del proyecto discriminatorio que viola los derechos reproductivos de las mujeres y pone sus vidas en riesgo.

En conclusión, durante los últimos años, el feminismo, al igual que el activismo y la discusión intelectual, ha aparecido finalmente en el espacio público de Ucrania. Y enhorabuena, en vista de que las iniciativas de base presentan un contrapeso al creciente ataque sobre los derechos de las mujeres. ■

> Inseguridad creciente en América latina

por Gabriel Kessler, Universidad Nacional de la Plata, Argentina



La preocupación por el delito se ha extendido en toda América Latina. No es sorprendente dado que con sólo el 14 % de la población mundial, la región concentra alrededor del 40 % de los homicidios globales con armas de fuego. El miedo al crimen es muy elevado aún en los países con tasas de delito relativamente bajas, como Argentina, Costa Rica, Chile y Uruguay. Mediante una estrategia metodológica plural estudié el “sentimiento de inseguridad” en Argentina y realicé comparaciones con otros países de la región¹. La extensión del miedo al crimen produce consecuencias específicas en el plano de los imaginarios y de las prácticas sociales. El acuerdo acerca de que se trata de un problema público cualitativamente diferente de lo habitual en el

Una manifestante sostiene un cartel con los colores de la bandera argentina, diciendo “Basta de inseguridad”, durante una protesta en contra del crimen en Buenos Aires en 2009.

pasado plantea una serie de interrogantes: sobre las causas, los riesgos personales y las soluciones necesarias. Las respuestas son las piezas que conforman los relatos sociales sobre la inseguridad. Tal definición de la realidad sugiere qué emociones son lógicas de sentir y se proyecta al terreno de la acción, sobre las precauciones obligadas, que llamamos gestión de la inseguridad. La generalización de la inquietud también cuestiona hallazgos producidos cuando la preocupación era más restringida. Por un lado,

>>

se modifica el clásico vínculo entre temor y autoritarismo. Por el otro, las paradojas de la inseguridad – esto es, el enigma de porqué los grupos en apariencia menos victimizados son los más temerosos – también cambian.

Desde los primeros estudios en Estados Unidos en los 60, el miedo al delito ha exhibido una autonomía relativa: suele aumentar al incrementarse la victimización pero una vez instalado como problema social, ya no disminuye aunque las tasas de delito lo hagan. La definición habitual de miedo al crimen es una respuesta emocional de temor o de ansiedad frente al crimen o a símbolos que la persona asocia con el crimen. Preferimos la noción de “sentimiento de inseguridad”, puesto que si las referencias al temor no dejan de ocupar un lugar central, incluye otras emociones suscitadas, como la ira, la indignación o la impotencia, y comprende las preocupaciones políticas, los relatos sobre sus causas y las acciones que conformarán la gestión de la inseguridad.

Ahora bien, ¿qué es la inseguridad, según los entrevistados argentinos? No hay una identidad entre inseguridad y ruptura de la ley. Su rasgo particular es la aleatoriedad del peligro. La inseguridad aparece como una amenaza – a los bienes y sobre todo a las personas – que podría abatirse sobre cualquiera. Una de sus facetas es la deslocalización del peligro: el fin de la división entre zonas seguras e inseguras bien definidas. La otra es la desidentificación relativa de las figuras de temor: la percepción de amenaza no se limita sólo a las imágenes más estigmatizadas, como los jóvenes de sectores populares, sino que aparece una desconfianza extendida hacia cualquier persona. Esta pluralidad de imágenes y lugares peligrosos refuerza la sensación de una amenaza aleatoria y omnipresente.

Las investigaciones sobre el tema se han concentrado en resolver una serie de interrogantes y paradojas: ¿por qué la inquietud es, en apariencia, mayor en ciertos grupos menos victimizados, como mujeres y adultos mayores?, ¿qué relación hay entre temor y clase social? Revisé tales paradojas en el caso argentino recurriendo a la triangulación entre métodos cualitativos y cuantitativos. En cuanto a clase, las diferencias cuantitativas no son muy marcadas, pero en el abordaje cualitativo, el eje diferenciador era el distanciamiento y la proximidad. Las clases populares perciben una cercanía física y social con la amenaza mientras que las clases medias y altas experimentan distancia social y física con el crimen. La proximidad influye en la configuración de la lectura política que se construye, en general, “de abajo hacia arriba”. En los barrios populares abundan los debates locales a partir de casos concretos y se discute sobre la propia comunidad. En los sectores medios y altos, el distanciamiento favorece una mirada “de arriba hacia abajo”, una explicación por procesos sociales o políticos sin referencias individuales. Ahora bien, ni la cercanía conlleva de por sí más empatía ni el distanciamiento posiciones punitivas. La proximidad

puede llevar a la condena moral porque a pesar de las malas condiciones sociales comunes para todos, “mis hijos no roban”, o, por el contrario, se encuentran atenuantes, ya que “en el fondo no son malos chicos”. Junto al distanciamiento es habitual la apelación a causas estructurales pero también la posición reaccionaria extrema de considerarlo “una forma actual de guerrilla”. Así, el mayor o menor punitivismo no es propio de una clase social, uno de los temas de debate en la región.

La paradoja central se refiere al género. Los datos sobre un mayor temor femenino han sido una constante, como también los debates suscitados. Cuando la inseguridad se extiende, las diferencias de género en cuanto a las “reglas de sentir y de expresión” se morigeran. Para los hombres se vuelve más legítimo sentir y expresar su temor. En la triangulación entre encuestas y entrevistas cualitativas, los mismos sujetos que en el primer caso no se declaraban temerosos, al cabo de una entrevista llegaban a la conclusión de que tenían un miedo “lógico” dada la definición de la situación.

Cuando el temor era un atributo de una minoría, se observaba una relación directa con actitudes autoritarias. El debate actual en la región es si el incremento de la preocupación está generando más punitivismo. En general, la inseguridad se procesa de manera diferente según la ideología política previa, aunque tiene la capacidad de erosionar convicciones democráticas. Detectamos en los relatos de inseguridad lo que llamamos “deslizamientos punitivos”, un corrimiento de posiciones más benignas hacia un apoyo a medidas más duras, aunque no las más extremas. Hay sobre todo una erosión de la llamada explicación por la crisis social. En la década pasada hubo consenso acerca de que el delito era una consecuencia negativa de las reformas neoliberales. Hoy luego de varios años de crecimiento y disminución de la pobreza y la desigualdad, el delito casi no disminuye. Se plantea entonces para la academia latinoamericana el desafío de explicaciones más refinadas para hacer frente a discursos más punitivos crecientes que, como en otros contextos, al sacar parte del peso explicativo a la estructura, hacen recaer la culpa en los sujetos.

Estos son sólo algunos de los interrogantes que la extensión del sentimiento de inseguridad nos plantea: de las respuestas que logremos dar los académicos y de la forma como podamos transmitir las al resto de la sociedad, va a depender en gran medida la calidad futura de nuestras democracias. ■

¹ Kessler, G. (2009) *El sentimiento de inseguridad – Sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

> Las clases medias negras en Colombia: ¿un oxímoron social?

por Mara Viveros Vigoya, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

Numerosos estudios han mostrado que la población colombiana de origen africano tiene el menor nivel de ingresos, la peor calidad de vida, el mayor porcentaje de trabajo infantil, la menor tasa de afiliación a la seguridad social y la mayor vulnerabilidad que cualquier otro grupo en Colombia (Urrea *et al*, 2004, entre otros). Más aún, el reducido número de hombres negros y todavía más insignificante de mujeres negras en las altas posiciones de la sociedad civil, del Estado y de las empresas privadas, así como la falta de imágenes positivas de hombres y mujeres negros en los medios de comunicación, y sus representaciones simbólicas en espacios públicos no hace sino atestiguar de la persistencia del racismo en Colombia. En este contexto, ¿qué sentido tiene emprender estudios sobre las pocas personas negras que no han sido expuestas a estas experiencias?

Una posible respuesta es que puede ser pertinente en un contexto como el colombiano contribuir a visibilizar las trayectorias de ascenso social de personas afrocolombianas, teniendo en cuenta que estos procesos son poco estudiados y generalmente excluidos de los relatos oficiales de la historia nacional. Así, esto ofrece otras posi-

bles representaciones que contrastan con las representaciones estereotipadas de esta población.

A partir de nuestra investigación hoy sabemos algunos datos que no sabíamos, incluyendo cómo el género, la raza y la clase se intersectan para construir sujetos de clase media negra. Aquí, presento algunos resultados de una investigación más amplia (Viveros y Gil, 2010).

> ¿Quiénes logran ascender?

A lo largo del siglo XX, y a partir de la acumulación de capital económico en las zonas rurales y mineras, gracias al acceso a la educación superior, se constituyó en varias partes del país una 'clase media negra'. Esta clase logró conseguir un espacio social, político y económico a pesar de la persistencia de los prejuicios raciales y la discriminación. Estos procesos de movilidad social ascendente de la población negra en Colombia han tenido especificidades de acuerdo con los contextos regionales, económicos, sociales y políticos en los cuales se produjeron. El análisis que presento aquí se refiere a las personas que viven en la ciudad de Bogotá, la mayoría de los cuales viene de la región Pacífica, zona que concentra

la mayor proporción de afrodescendientes del país.

Con base en un análisis de sus trayectorias sociales en el curso de tres generaciones –la propia, la de sus padres y la de sus abuelos–, podemos identificar dos grandes grupos definidos por el tipo de movilidad social: los que reproducen la situación social de sus pares y abuelos, y los que ascienden socialmente con respecto a estos. En el segundo grupo también podemos distinguir diferentes ritmos de ascenso en estas trayectorias; allí unas son más graduales y otras más aceleradas. Los resultados del análisis sugieren que las trayectorias de las mujeres tienden a ser más reproductivas que las de los hombres; en otras palabras, las mujeres muestran menor ascenso social que los hombres, y es más frecuente que sean hijas de profesionales o de personas con un grado medio de escolarización. Por el contrario, es más común que los hombres sean hijos o nietos de personas sin educación o con poca escolaridad. Si tenemos en cuenta que la mayoría de los abuelos tanto de hombres como de mujeres nunca fue a la escuela, podemos concluir que el quiebre principal de transición en las trayectorias educativas son entre la generación de los padres y la de los abuelos.

> **El lugar del género en el ascenso social de la población negra colombiana**

La movilidad social implica, en adición a un aumento de los ingresos, la adopción de un ‘habitus de clase’, que aunque parece referirse solamente a diferencias en el capital social y cultural, está también sexuado y racializado. Las clases medias se definen no solamente en oposición a las clases populares (o bajas) sino también en relación a muchos elementos constitutivos de identidades hegemónicas de género. En ese sentido, para los hombres y mujeres negros, la movilidad ascendente implica adecuarse a las normas de género dominantes y acoger los valores y comportamientos que vuelven respetables a una mujer o a un hombre en la sociedad colombiana, es decir, aquellos atribuidos usualmente a las mujeres y hombres blanco-mestizos. Estas experiencias de autoexigencia continúa a la que son sometidos hacen de ellas y ellos personajes disciplinados, juiciosos y rigurosos en su desempeño laboral y familiar.

En el caso de las mujeres entrevistadas, esto ha significado ser buenas madres de familia y esposas ejemplares, ser sobrias y discretas en su tono de voz, gestualidad y comportamiento social, y adecuarse en su presentación personal a la imagen de la feminidad valorada en estas clases sociales. Para preservar su respetabilidad, estas mujeres se han desexualizado a partir de cierta edad y al momento de casarse, anticipando posibles imputaciones de ser mujeres naturalmente lúbricas o de “dudosa moralidad”.

Para los hombres, la adopción de las normas dominantes ha implica-

Ahora sabemos cómo el género, la raza y la clase se intersectan

do ser trabajadores responsables y buenos proveedores económicos: moderar la expresión del gusto por comportamientos licenciosos, renunciar a cualquier comportamiento que ponga en duda su virilidad, y tener modales de caballero en el espacio público, para disociarse de la vulgaridad y desenfreno que se imputan a los hombres negros de clases populares.

> **Ascenso individual, no colectivo**

En Colombia, el ascenso social de las personas negras ha sido un proceso individual, en contraste, por ejemplo, con el ascenso grupal que experimentó la población negra en Estados Unidos (Frazier, 1975).

En Colombia, los miembros de esta pequeña clase media no han contado con un soporte grupal que les permita dar continuidad a los logros y hacer beneficiar de ellos al grupo, por fuera de su núcleo familiar y de sus allegados. Las trayectorias de ascenso social analizadas confirman esta situación: las personas negras que han tenido algo de éxito han sacado provecho de un acumulado histórico y familiar más o menos disperso que les ha permitido abrirse campo en el campo social. Sin embargo, no han logrado avances significativos para el grupo étnico-racial en conjunto, ni han

logrado cambiar las representaciones negativas sobre él. Al mismo tiempo, la existencia de un grupo de negros de clase media, así sea reducido, muestra que la “raza” no siempre está constituida de la misma manera, y que es imposible separar raza de las intersecciones de clase, género y sexualidad en las que se produce y mantiene.

El problema de la movilidad social cobra un valor particular a la hora de pensar en soluciones a la marginalización social y la discriminación racial que padece la población afrocolombiana. Las trayectorias de ascenso social de las poblaciones negras en Colombia son excepciones a la regla, ‘hechas a pulso’, ya que no hay condiciones sociales favorables a este ascenso. Un análisis sobre los procesos de movilidad social de las poblaciones negras pone de presente la existencia y persistencia de los prejuicios raciales, la complejidad de esta experiencia, y los límites de cualquier planteamiento que le asigne un lugar de vanguardia per se a las clases medias para aportar las respuestas al problema de la marginalidad social de la población negra en Colombia. ■

Referencias

Frazier, F. (1975) *Black Bourgeoisie: The Rise of a New Middle Class in the United States*. Londres: Collier Macmillan Publishers.

Urrea, F., Ramírez, H. F., et Viáfara, C. (2004) “Socio-Demographic Profiles of the Afro-Colombian Population in Regional Urban Contexts of the Country in the Early Twentieth Century.” In M. Pardo et al. (Eds.), *Pan-Afro Social Studies in the Pacific*. Bogotá: ICANH / National University of Colombia: 213-269.

Viveros, M. and Gil Hernández, F. (2010) “Gender and Generation in Black People’s Experiences of Social Advancement in Bogotá.” *Maguaré* 24: 99-130.

> La sociología en Rusia: crítica a la polémica de Vakhshayn

por N.V. Romanovsky y Zh.T. Toshchenko, editores de la revista rusa *Estudios Sociológicos*



Los distinguidos sociólogos rusos Vladimir Yadov (izq.) y Nikita Pokrovsky (derecha) en la reunión de la Sociedad de Sociólogos Profesionales en Moscú, junio 6, 2008.

El artículo de Victor Vakhshayn en *Diálogo Global* 2.3 nos animó a escribir este comentario sobre el estado de la sociología en Rusia. La aseveración de Vakhshayn sobre la sociología contemporánea rusa está moldeada, se podría decir, por la limitación propia del autor al hablar de temas metodológicos. Vakhshayn denuncia a sus oponentes en términos generales principalmente porque él no está involucrado en investigación empírica, prácticamente no tiene contactos con sociólogos en las regiones del país y, por ende, no entiende sus problemas. Sin negar que Vakhshayn tiene todo el derecho a tener su punto de vista, discrepamos absolutamente de su aseveración sobre la sociología rusa y quisiéramos expresar nuestra propia comprensión acerca de estos temas.

Como editores de la revista académica *Estudios Sociológicos* (en ruso *Sotsiologicheskiye Issledovaniya* o *SOCIS*, y según Vakhshayn, leída por el 66% de los participantes en el Congreso de Sociología Rusa de 2008), estamos

inmersos en grandes flujos de investigaciones realizadas por sociólogos de Moscú, San Petersburgo y la mayoría de las otras ciudades del país. En estos lugares, miles de nuestros colegas conducen investigaciones, logrando resultados – ciertamente, no sin dificultades ni fracasos.

> ¿Qué sucede en serio en la sociología rusa?

Primero, uno puede encontrar diversos e innovadores acercamientos a la exploración de los cambios sociales más significativos en el país. La comunidad académica está familiarizada con los trabajos de V.A. Yadov que se nutren de estudios empíricos para desarrollar un tratamiento original de la cambiante consciencia y comportamiento de los trabajadores de fábricas; con el trabajo del profesor N.E. Pokrovsky, miembro del Comité Ejecutivo de la AIS, quien estudia los procesos de la vida rural en la región norte de la Rusia europea; con V.K. Levashov, Doctor en Ciencias Sociológicas, quien ha examinado las nuevas tendencias en el desarrollo de la sociedad rusa con base en un monitoreo de 20 años basado en el marco conceptual del desarrollo sostenible. Finalmente, resaltamos el estudio de uno de los autores del presente texto, Toshchenko, titulado *El hombre paradójico*, que ha sido altamente recomendado por P. Sztompka, Z. Bauman y T.I. Zaslavskaya.

Segundo, el rango de los temas de investigación y su geografía se ha ampliado. Damos algunos ejemplos. El problema de la creatividad en la sociedad rusa, que no se había estudiado antes, es el tema de un libro por U.G. Volkiv, un sociólogo de Rostov. La posibilidad de una neuro-sociología ha sido defendida por A.V. Shkurko, académico de Nizhny Novgorod que reflexiona sobre los nuevos horizontes en la articulación de las ciencias naturales y sociales. Con base tanto en lo morfológico (ingreso, educación, poderes) como en lo discursivo-simbólico (prestigio, significancia, estatus), el profesor O.A. Karmadonov, de Irkutsk, estudió la estratificación social, desentrañando un gran número de procesos específicos a la sociedad rusa contemporánea.

>>

Tercero, las prácticas de investigación penetran nuevas fronteras: la aplicación de conceptos ampliamente conocidos (como *res publica*) a la resolución de problemas en las ciudades rusas, como el uso racional de la infraestructura social, ha sido llevado a cabo por un equipo de jóvenes investigadores liderado por O. Kharkhordin (Universidad Europea, San Petersburgo).

Cuarto, las nuevas realidades de la Rusia post-soviética han traído consigo unos campos de investigación completamente nuevos, como los problemas sociales creados por el mercado, analizados por el profesor V.V. Radaev (Escuela Superior de Economía), cuyas publicaciones son bien conocidas no solamente en nuestro país sino en el extranjero.

Y finalmente, prácticamente todas las universidades en Rusia llevan a cabo proyectos de investigación conjunta con colegas de Europa Occidental, EEUU, India, China, Japón y otros países asiáticos. Aquí no se necesitan ejemplos ilustrativos, pues este tipo de contacto es una práctica cotidiana que enriquece a los participantes a través de sus esfuerzos conjuntos de investigación.

En general, la importancia y el interés de la sociología rusa se confirma por la apariencia regular de dos periódicos en inglés: *Investigación Sociológica* [*Sociological Research*] y *Sociedad y Educación* [*Society and Education*], publicados por M.E. Sharpe y compuestos por artículos extraídos de revistas rusas de sociología. En efecto, hay unas 30 revistas de sociología en Rusia, apoyadas por instituciones académicas y autónomas o universidades, vehículos para que los investigadores compartan los resultados de sus investigaciones. La mayoría de ellos ofrecen sus páginas para debatir y criticar.

> ¿Cuáles son los problemas de la sociología en Rusia?

Sería extraño que no hubiera problemas, pero no es raro que estos problemas de la sociología se deban a sus éxitos. Hay más de 300 departamentos universitarios de sociología, y los sociólogos son entrenados en unas 110 universidades, algo para estar orgullosos. Sin embargo, el crecimiento intensivo de los últimos 20 años de instituciones que entrenan a futuros especialistas también ha traído varias complicaciones. La calidad del entrenamiento en algunas universidades deja mucho que desear, o al menos mucho por mejorar, porque el personal profesoral ha sido reclutado de otras ciencias, que típicamente son neófitos apenas dominando el oficio de la sociología.

Podemos decir que los datos sociológicos son parte de la sociedad de la información y, de hecho, en Rusia no hay periódicos, revistas o medios electrónicos que no usen datos sociológicos. Este logro, sin embargo, ha dado pie al aumento de manipulaciones del lado de las corporaciones u otros grupos de poder, que censuran la información bajo intereses de los dueños de los medios. Aparecen personas llamándose a sí mismas sociólogas que están especialmente activas durante las campañas

electorales en varios niveles, desde el federal hasta el local. Estos pseudo-sociólogos son contratados para dirigir campañas electorales de diputados que les pagan por contrato.

En contraste a estas orientaciones “mercantiles” existen repliegues (y aquí Vakhshayn tiene razón) hacia una “sociología sobre la sociología”. Para estar seguros, la sociología debe examinar sus cimientos, el significado de la ciencia, su metodología y sus técnicas, pero en caso de convertirse en un fin en sí mismo, entonces ciertamente llevará a que la sociología se aisle de la sociedad y, en últimas, se convierta en una ciencia superflua, no necesitada por la sociedad. Sin embargo, si nuestro oponente pretende decir que esto es con lo que están preocupados principalmente los sociólogos rusos, entonces simplemente no es cierto: las medidas bibliométricas señalan que más del 80% de los trabajos de sociólogos rusos tienen que ver con problemas sustantivos: economía, trabajo, ciudades, vida rural, juventud y educación, comportamiento desviado, religión, gobierno, etc.

> ¿Qué tiene de malo perseguir ideas acerca de procesos en sociedad?

Vakhshayn resiente lo que él llama la convergencia de lenguajes neo- y anti-soviéticos en la sociología: mientras algunos se aferran a sus viejos hábitos que pueden ser arcaicos y primitivos, otros han traicionado los ideales del liberalismo al cual se habían adherido por casi 20 años post-soviéticos. En nuestra opinión, no hay nada de sorprendente aquí. Los “tradicionalistas” llegaron a la conclusión de que las realidades del país requieren nuevos métodos para estudiar el presente, mientras que los sociólogos liberales encontraron que sus expectativas no se cumplían –Rusia tomó un camino diferente y tomó recetas prestadas para cambiar la vida económica y social que ellos consideraban injustificadas. Así, los grupos que se oponían entre sí hace unos diez años, ahora convergen en sus visiones y conclusiones. No fue porque quisieran dicha convergencia, sino porque el análisis de la realidad societal (económica, social, política) los ha llevado a resultados similares. Aunque todavía hay diferencias, la comunidad sociológica, desde nuestro punto de vista, ha asumido gradualmente la actitud según la cual el debate, la discusión y la comparación de ideas fundamentadas con análisis empíricos de la realidad es la forma más fructífera y confiable de proceder, especialmente si a uno le importa la ciencia más que los intereses de grupo.

Para concluir, quisiéramos decir unas palabras acerca del modo de hacer polémica de Vakhshayn al que nos oponemos fundamentalmente. Vakhshayn trata las declaraciones y opiniones de individuos, incluyendo las suyas propias, como la posición de la comunidad sociológica de Rusia. Característicamente, sin embargo, sus comentarios no identifican nombres, de manera que el autor parece estar luchando en contra de oponentes anónimos. Irónicamente, esto es un modo de hacer polémica heredada de un viejo período el cual él rechaza. ■

> La sociología británica en una era de austeridad

por John D. Brewer, Universidad de Aberdeen, Escocia, y Presidente de la Asociación Sociológica Británica, 2010-2012

La Asociación Sociológica Británica (BSA, por sus siglas en inglés) celebró su aniversario número 60 en 2011. Con poco más de 2.500 miembros, es pequeña en un contexto mundial, pero en sus propios términos se ha ido fortaleciendo cada vez más. Esta es nuestra membresía más grande de todos los tiempos, y hay muchas otras señales de una buena salud. Ahora publicamos cuatro revistas, tenemos el número más grande de grupos de estudio de nuestra historia, nuestra oficina y personal administrativo están al máximo y las últimas dos conferencias anuales han sido las más grandes. Este año hemos realizado más de 50 eventos. Y todo esto, por supuesto, en un país que se ha vuelto infame por la mercantilización de la educación superior, con el fin de la universidad financiada con recursos públicos y la introducción de matrículas pagas, y el cual está sufriendo una austeridad dañina. Esto no es coincidencia: la austeridad es buen negocio para la sociología británica.

El tema de la conferencia de 2012, realizada en Leeds, fue la sociología en una era de austeridad. Era nuestra conferencia más grande fuera de Londres. Llegando al final de mi período de tres años como Presidente, di mi discurso sobre el valor público de la sociología en tiempos de austeridad. En otros discursos de plenaria, Michael Burawoy y Zygmunt Bauman debatieron la contribución de la sociología para darle sentido a las consecuencias sociales y políticas de la crisis económica, y Stephen Ackroyd y Rosemary Batt hablaron directamente sobre la naturaleza de esa crisis que comenzó como resultado de

La austeridad es un asunto serio para la sociología británica

la financiarización de las economías de Estados Unidos y el Reino Unido. Tuvimos participantes de otros 24 países y un inmenso número de presentaciones sobre diferentes temas. Aceptamos 622 ponencias y tuvimos en reserva una lista de 62.

La austeridad tiene efectos obvios sobre la sociología como una carrera universitaria en Inglaterra. Hay amenazas de posibles cierres o recortes en algunos departamentos, y temores de que las solicitudes de nuevos estudiantes disminuyan debido a la disminución general de las solicitudes a universidades por el impacto de los costos de matrículas, o a que apliquen a carreras con caminos profesionales más claros. El programa de sociología en la Universidad de Strathclyde, por ejemplo, está cerrando y muchos otros departamentos de sociología reportan bajas en las aplicaciones de estudiantes en diferentes proporciones, algunas dramáticas. Por otro lado, algunos departamentos están creciendo y reportan incrementos en las solicitudes de nuevos estudiantes, de nuevo algunos de forma dramática. Algunos departamentos están publicitando nuevos puestos fijos. Puede ser aún muy temprano para decir con certeza cuál será el impacto de la austeridad en los programas de sociología

en Inglaterra, aunque la BSA está observando con ojos atentos.

El impacto de la austeridad en la disciplina de la sociología, sin embargo, es un problema muy diferente y aquí la situación es más clara. Nuestra conferencia de 2012 resalta dos efectos positivos. La austeridad ha revitalizado el análisis de clase en la sociología inglesa y también la sociología del trabajo e industria, rebalanceando el panorama después del “giro cultural”, y renovando el compromiso de las personas con la BSA. Discúlpeme si aquí me enfoco en lo último. Dado que la disciplina se fragmenta tanto en materia de temas como en términos de su ubicación administrativa en escuelas multidisciplinares, pareciera que los sociólogos están usando la BSA como una forma de mantener su identidad como sociólogos profesionales. Con la pérdida de los departamentos puramente de sociología, profesores e investigadores se han fundido en unidades administrativas irreconocibles, usualmente en números pequeños, y tratan a la BSA casi que como un equivalente funcional de la vieja estructura departamental, con nuestros grupos de estudio en remplazo de los seminarios departamentales, y con la misma BSA sirviendo como el lugar de su identidad profesional. El presidente electo de la BSA, John Holmwood, ha hecho de la necesidad de la sociología el tema de su período—y la BSA sirve muy bien como ejemplo. ■

> El Congreso en Yokohama: un puente hacia un mundo más igualitario

por Koichi Hasegawa, Universidad Tohoku, Sendai, y Coordinador del Comité Organizador Local del Congreso Mundial de la AIS de 2014 en Yokohama, Japón



El Puente de la Bahía de Yokohama y el Muelle Flotante, vistos desde el lugar del Congreso, Pacífico Yokohama.

El mayo pasado, bajo el fuerte liderazgo de Shujiro Yazawa, presidente de la Sociedad Sociológica Japonesa, los sociólogos japoneses crearon una red, ahora de más de 150 miembros, para investigar y dar información que

tuviera que ver con el desastre del tsunami del 11 de marzo de 2011. Los desastrosos terremotos, el tsunami y el accidente nuclear generaron mucho trabajo para los sociólogos, incluyendo el de administrar encuestas en casi todas las regiones afectadas.

>>

> Desafíos para sociólogos

¿Cuál es el papel y la tarea de la sociología ante un desastre así de terrible? ¿Cómo debemos llevar a cabo encuestas en esta difícil situación? ¿Cómo podemos crear un diálogo importante con los refugiados del desastre, y cómo podemos apoyarlos, como sociólogos? Incluso ahora, 360.000 personas no pueden regresar a sus hogares. La mayoría están amontonados en estrechos hogares temporales. Solamente en el área de Fukushima hay todavía 150.000 desplazados debido a órdenes del gobierno o por su propia voluntad.

Estamos enfrentando muchos problemas sociológicos a nivel micro, meso y macro, tales como el repensar la relación entre ciencia, tecnología y política, hacer planeación urbana para reconstruir comunidades, restituir la agricultura y la pesca, crear trabajos, etc. Las ONGs están lidiando con el cuidado de los adultos mayores, niños, discapacitados y extranjeros, las familias enfrentan separaciones geográficas y los refugiados han perdido familiares, amigos, hogares y trabajos. Hay problemas de abuso de alcohol y de violencia doméstica, lo cual hace que la perspectiva de género se vuelva central para lidiar con la situación. Tantos dramas sociológicos, heroínas y héroes!

> El movimiento Ocupar anti-nuclear de mujeres en Japón

Muchos de nosotros estamos bastante preocupados acerca de

la situación de los problemáticos reactores nucleares de Fukushima. La situación es estable. Por fuera de la zona de 30 Km y de unas zonas particulares, el nivel de radiación es completamente inofensivo, por ejemplo, en Tokio, Yokohama y mi área, Sendai. A dondequiera que vaya, llevo un medidor para chequear el nivel de radiación. Después del incidente, publiqué un nuevo libro para el público en general, *Hacia una sociedad post-nuclear [Toward a Post-Nuclear Society]*.

Las mujeres de Fukushima y más allá están criticando abiertamente a la compañía de electricidad y al gobierno nacional por el papel que desempeñaron en el desastre. Ellas están pidiendo protección para sus hijos y familias, una total indemnización por sus pérdidas y la descontaminación de las áreas afectadas. Se están llevando a cabo protestas en masa, charlas públicas y reuniones de estudio casi cada fin de semana. Desde mediados de septiembre, después del movimiento Ocupar en EEUU, las mujeres de Fukushima han estado ocupando pacíficamente las sedes del Ministerio de Economía e Industria, el cual es acusado del accidente nuclear. Las mujeres se rehúsan a irse, al mismo tiempo que la policía y el gobierno no han usado la fuerza en contra de ellas por miedo a un levantamiento popular en caso de hacerlo.

> Construyendo puentes en un mundo separado

Después del desastre del 11 de marzo, la Ciudad de Yokohama revisó la historia de los tsunamis antes

de la apertura del puerto, así como sus políticas de protección basadas en los registros de un pequeño tsunami de hace 300 años. El Comité Local Japonés de Organización está colaborando con el Comité Ejecutivo de la AIS y la Sociedad Sociológica Japonesa para producir el mejor Congreso. Nuestro objetivo es atraer a más de 5.000 delegados, como en el Congreso de Gotenburgo en 2010. Estamos llamando a los sociólogos y sociólogas para que vengan a Yokohama a experimentar la revivida y fortalecida sociedad japonesa.

Desde el sitio del Congreso, Pacífico Yokohama, hay una hermosa vista a un puente, *el Puente de la Bahía de Yokohama*, un punto de referencia del área. Como declaraba el sociólogo alemán Georg Simmel, los puentes son la expresión visual de nuestro deseo por conectar. Creo que nuestro trabajo sociológico está construyendo puentes entre Oriente y Occidente, Sur y Norte, Pasado y Futuro, mujeres y hombres, naturaleza y sociedad; en otras palabras, construyendo puentes sobre brechas sociológicas hacia un mundo más igualitario. ¡Yokohama está esperándote para que cruces el puente! ■

> Las universidades italianas en venta

por Laura Corradi, Universidad de Calabria, Italia



“**L**a universidad italiana está sobreviviendo a duras penas. Está en una situación de enfermedad y marginalización creciente, con la que se pueden hacer pocas comparaciones en nuestra historia contemporánea. Los recursos económicos para el funciona-

miento institucional de una de las más viejas academias en el mundo fueron drásticamente reducidos mucho antes de que se manifestara la actual crisis global, incluso a pesar de que la universidad italiana haya tenido muy poca financiación desde un principio, si se compara con otros países industrial-

“*Soy el fantasma del “preariado” –una vívida expresión del “preariado” como la nueva clase peligrosa que acecha a la sociedad.*”





zados. Las humanidades y gran parte de las ciencias sociales han sido sistemáticamente desfavorecidas en aras de patrocinar otras disciplinas, que son consideradas más útiles para el crecimiento económico y el mercado. Esta tendencia nos conecta con Europa y otros países. Los cursos universitarios deberán ser *útiles* en términos del *valor del mercado* -de otro modo no podrán ser ofrecidos porque son económicamente insostenibles". Esta cita es del inicio de un documento titulado *L'Università che vogliamo [La universidad que queremos]*, escrito por dos profesores italianos, Piero Bevilacqua y Angelo D'orsi, y firmado electrónicamente por cientos de profesores, investigadores y "precarios", es decir, trabajadores intelectuales sin trabajo fijo, en su mayoría en posiciones temporales de post-doctorado, italianos.

En 2010, los precarios en la universidad italiana eran 126.188, ocupando diferentes papeles: 41.349 profesores de cátedra; 24.934 médicos en entrenamiento; 23.996 tutores; 17.942 asistentes de investigación. En general, había en 2010 22.000 menos precarios que en 2008¹, lo cual indica

una tendencia hacia la desafiliación y el distanciamiento de la universidad italiana, que es percibida como un camino sin salida, sin ningún otro futuro más que la progresiva privatización.

La existencia de un grado visible de corrupción en la universidad, el cual es indudablemente vergonzoso, ha sido usado como un argumento para atacar y dismantlar todo el sistema de educación superior pública, con una serie de leyes y regulaciones desafortunadas, la última de ellas la infame Reforma Gelmini, nombrada bajo su ponente, el Ministro de Educación, Universidades e Investigación bajo el gobierno de Berlusconi.

Nacida al amparo de unos mortíferos cortes presupuestales y un doloroso detenimiento de los ascensos en la carrera profesoral, esta reforma le da todo el poder a los Rectores y Profesores Titulares, al eliminar los órganos democráticos como los Consejos de Facultad (donde, hasta este año, todos los profesores e investigadores tenían voz en la toma de decisiones) y al disminuir el papel del Senado Académico.

"Nuestro futuro es ahora, la vida no espera" – uno de los muchos eslóganes del precariado universitario.

Otro golpe letal al sistema italiano de universidades vendría de una nueva política en discusión: la abolición del valor legal de los títulos estatales, lo cual desestimularía a los estudiantes a ingresar al sistema -estudiantes que ya están lidiando con el incremento sin precedentes de los costos de matrícula. Si la ley es aprobada por el Parlamento, los títulos obtenidos en instituciones estatales serias, selectivas y competitivas no serán distintos a los obtenidos de cualquier universidad privada, en línea, *ad hoc*.

Los movimientos estudiantiles de 1968-1977 tuvieron como protagonistas principalmente a estudiantes, estudiantes de otras regiones, estudiantes trabajadores, y estaba enfocada en sus necesidades, pero en una segunda fase durante la década de 1990, el movimiento estudiantil *La Pantera* empezó a criticar la privatización de la universidad y en general al sistema educativo, por poner la producción del conocimiento al servicio del mundo de

los negocios. Aparecieron nuevos movimientos sociales después de la llamada Reforma Berlinguer, aprobada en el 2000 por un gobierno “progresista”, que incrementó la autonomía financiera de la universidad al disminuir el apoyo estatal a la educación superior y a las instituciones de investigación, y por tanto forzó a las universidades a una relación orgánica con el mundo empresarial. La “Reforma” inauguró una década de luchas, empezando por la ocupación de la universidad La Sapienza de Roma en 2001, mostrando cómo las políticas neoliberales no cambiaron con el cambio de color del Ministerio. La privatización de la universidad pública se llevó a cabo con igual urgencia por diferentes tipos de gobiernos, tanto los situados en la centro-izquierda política como en la centro-derecha. Los recortes presupuestales causaron una degradación de los servicios estudiantiles, la disminución de becas y otras formas de apoyo financiero, y el aumento exorbitante de los costos de matrícula. Esto generó protestas y agitación entre los estudiantes universitarios, así como el florecimiento de colectivos estudiantiles. En 2008, una amplia movilización llamada *L'Onda* (*La Onda*) mostró

a profesores titulares y asistentes, así como investigadores, que se rehusaron a enseñar. Finalmente, el movimiento también se dirigía a los problemas de los trabajadores intelectuales sin contratos, los precarios -la fuerza de trabajo con pésima paga en términos de trabajos de enseñanza, lo que llamaríamos el *lumpen-ricercariat*, es decir los asistentes de laboratorio, profesores de cátedra, traductores, lectores, asistentes que hoy día constituyen un nuevo sujeto social y una nueva forma colectiva de agencia.

Hoy, muchos prevén un “segundo 1968”, es decir un movimiento en masa exitoso. En lugar de ello, lo que puede pasar es que las protestas universitarias pueden articularse más orgánicamente con otros movimientos sociales en contra de la crisis, movimientos de desempleados, de trabajadores que han perdido sus empleos, los *indignados*, quienes dicen no al neoliberalismo y a sus recetas de privatización y crecimiento forzoso. Esta idea de conectar distintos temas, teniendo el mismo problema de raíz, se corrobora por el involucramiento de muchos estudiantes, trabajadores, investiga-

dores y profesores en un movimiento más grande del *precariado*, especialmente después de la marcha nacional de Marzo 30 (2012) en Roma, y en vista de la movilización internacional en Fráncfort (Mayo 16-19).

Para actualizaciones de las protestas, se puede consultar la siguiente página web: <http://www.ateneinrivolta.org/> (universidades en revuelta). Aquí se puede acceder a documentos, propuestas, reportes de reuniones, videos e información. Hay un fuerte énfasis en problemas de género, dado que las mujeres son discriminadas en términos de sus carreras, baja representación en posiciones académicas y en altos niveles de administración. La decisión del gobierno para hacer el infame recorte presupuestal de 20 millones de euros a las universidades estatales golpea principalmente a las mujeres, que están sobre-representadas entre los trabajadores precarios. Este recorte daña, particularmente, a las universidades del sur, y a los sujetos marginalizados, tales como la comunidad LGBTI. ■

¹ Francesca Ruocco, “Il lavoro precario in Università” Pp.56-61 in *Inchiesta* n. 174, ottobre-dicembre 2011. Bari: Edizioni Dedalo.

> ¿Tienes interés en editar el eSimposium de la AIS?

Jennifer Platt, Universidad de Sussex (Reino Unido), y Vicepresidenta de las Publicaciones de la AIS (2010-2014)

Muchos miembros de la AIS sabrán que desde el 2005, Vineeta Sinha ha estado editando uno de nuestros beneficios para miembros, la revista electrónica que fue llamada inicialmente el *Boletín electrónico de la AIS*, pero que recientemente se convirtió en el *eSimposium*. Este cambio marcó el inicio de la presencia digital en una página web, permitió una interacción más amplia con los lectores, así como la posibilidad de incluir contribuciones visuales y de audio “no escritas”, como el fascinante “Ocupar Toronto: un foto-ensayo” por Zaheer Baber en la última edición.

Ahora que Vineeta ha sido testigo de cómo se ha mantenido el nuevo sistema, ha llegado el momento de que haya un nuevo editor o editora que continúe su distinguida labor. Han aparecido una amplia variedad de contribuciones a la revista; ciertamente hay más para el futuro. ¿Tal vez quisieras tomar la responsabilidad de localizarlas y desarrollarlas, o conozcas a un colega que realizaría un buen trabajo? La convocatoria para esta labor editorial, que comienza en julio 2013, está abierta. Por favor, mirar la [página web de la AIS para saber cómo presentarse](#).

> **La AIS en la ONU:**

Crimen y Justicia Penal

por **Rosemary Barberet, John Jay College de Justicia Penal, Nueva York, EEUU**

El pasado abril, estuve en la 21ª Sesión de la Comisión de Prevención del Crimen y Justicia Penal (CCPCJ por su nombre en inglés) de Naciones Unidas en Viena, como representante de la Asociación Internacional de Sociología (AIS), que tiene allí un estatus de consultor como una organización no-gubernamental. He estado observando estas sesiones de la comisión por 10 años ya. Creo que hay una gran necesidad de tener un aporte sociológico en la ONU en general. Tanto la sociología como la criminología tienen mucho que ofrecer a la CCPCJ.

La CCPJC de la ONU es un cuerpo subsidiario del Consejo Económico y Social (ECOSOC). El ECOSOC estableció la Comisión en 1992. Sus temas prioritarios son:

- La acción internacional para combatir el crimen nacional y transnacional, incluyendo el crimen organizado, el crimen económico y el lavado de dinero, y el promover el papel de la ley penal en la protección del ambiente;
- La prevención del crimen en áreas urbanas, crimen juvenil y crimen violento;
- La eficiencia, justicia y mejoramiento de la administración y manejo de los sistemas de justicia penal.

La Comisión desarrolla, monitorea y revisa la implementación del Programa de Naciones Unidas de la Prevención

del Crimen y la Justicia Penal y facilita la coordinación de sus actividades. La Comisión provee directrices sustantivas y organizacionales para el Congreso de Naciones Unidas sobre Prevención del Crimen y Justicia Penal, el cual se celebra cada cinco años. La Comisión actúa como el cuerpo gubernamental del Fondo de Naciones Unidas para la Prevención del Crimen y la Justicia Penal, el cual provee recursos para promover asistencia técnica en el campo de la prevención del crimen y la justicia penal llevado a cabo por la Oficina de Naciones Unidas de Drogas y Crimen (UNODC). La CCPCJ consiste de un representante de los 40 estados miembros, elegidos por el Consejo para períodos de 3 años.

La Comisión se apoya en la Red del Programa de Naciones Unidas para la Prevención del Crimen y la Justicia Penal, compuesto de un número de instituciones interregionales, regionales y nacionales comprometidas con el apoyo a la implementación del Programa de Naciones Unidas para la Prevención del Crimen y la Justicia Penal. (Por ejemplo, el Instituto Nacional de Justicia de Estados Unidos contribuye con el trabajo de la Red del Programa).

Cada sesión tiene un tema de discusión. Este año, el tema fue "Violencia en contra de Migrantes, Trabajadores Migrantes y sus Familias". Este tema sale de la "Declaración del Salvador", la cual surgió del Congreso de Crimen de la ONU en 2010, bajo la sugerencia de Turquía. El tema es muy pertinente este año: hay

>>

muchas noticias que han descrito cómo los migrantes centroamericanos son extorsionados por la policía o secuestrados por carteles de drogas en México, o cómo mueren en el desierto de Arizona; Marine Le Pen presentó una plataforma anti-inmigrante en las pasadas elecciones en Francia; los refugiados de la Primavera Árabe se concentran en países alrededor del Medio Oriente y el norte de África. Este tema es transversal, puesto que se relaciona con el trabajo de la Comisión del Crimen sobre el tráfico y trata de migrantes, así como con el trabajo en derechos humanos realizado por otras oficinas de la ONU. Y aunque la Comisión del Crimen relaciona el tráfico de migrantes con la violencia en contra de migrantes, de manera interesante, François Crépeau, el Relator Especial de Derechos Humanos de Migrantes, recordó a la Comisión que el tráfico de migrantes era muchas veces una actividad que salvaba vidas, no una que necesariamente llevara a la violencia en contra de los migrantes. Él nos recordaba que la película *Casablanca* se trataba acerca de un círculo de tráfico humano, y cómo ella generó una impresión muy positiva sobre el tráfico humano. ¿Pero dónde está la investigación sociológica en todo esto?

El papel de la AIS en los eventos de la ONU ha sido el de observar, retroalimentar al Presidente y al Comité Ejecutivo de la AIS, y en lo posible, el de proveer aportes investigativos a delegaciones de los estados miembros. A pesar del hecho que la Comisión del Crimen y la UNODC dicen que sus decisiones se basan en evidencia, con el curso de los años, los insumos investigativos que provee la UNODC y la Red del Programa de la Comisión del Crimen han disminuido. Durante tres años ya, la AIS ha estado presentando una revisión de literatura en la Comisión del Crimen de la ONU sobre el tema principal de discusión. Los miembros de la AIS deberían ser conscientes de que la gran mayoría de su trabajo en revistas académicas no llega a esta audiencia. Por tanto, hacer nuestras investigaciones accesibles y legibles para esta audiencia es muy importante. Nuestra revisión de litera-

tura pretende proveer un resumen objetivo de la literatura global del tema central, definiéndolo ampliamente, ilustrándolo con ejemplos de investigación sociológica alrededor del globo y prestando particular atención a las brechas en el conocimiento.

¿Cuáles son los desafíos para hacer nuestra investigación accesible a esta audiencia? La ONU regula cuidadosamente la difusión de la información de las ONGs a los estados miembros. Las ONGs pueden enviar declaraciones cortas, y difundir folletos que son pre-aprobados por la Secretaría. Ellas también pueden acercarse a los estados miembros directamente para proveer información de forma oral. Pero la ONU no es conocida por ser una organización transparente en su toma de decisiones. Aunque las resoluciones se debaten durante la semana de la Comisión del Crimen en el Comité General, muchas de las negociaciones se realizan en sesiones informales, cerradas a las ONGs. Dado que las delegaciones cambian cada año, y que las ONGs no tienen acceso a ningún tipo de lista de correos de los miembros de las delegaciones, es difícil difundir información. También hay una resistencia de parte de muchas delegaciones para leer publicaciones de ONGs. La mayoría de las ONGs con estatus de consultor tienen un tema específico y son militantes al respecto. No son asociaciones científicas o profesionales como la AIS. Los estados miembros desconfían, por tanto, de las ONGs. Más aún, sin diálogo, la utilidad de la información difundida depende de la buena voluntad del que la recibe. Y nosotros, si bien este año difundimos nuestros folletos en inglés y francés, deberíamos traducirlos a todos los idiomas de la ONU.

La Comisión del Crimen es el principal cuerpo de la ONU que crea estándares internacionales y normas para las instituciones de justicia penal, y permite a los estados miembros llegar a acuerdos en políticas de reducción de crimen. Lograr influir en la Comisión con investigación sociológica puede llegar a incidir en sus resultados. ■

> El Desierto de Arizona

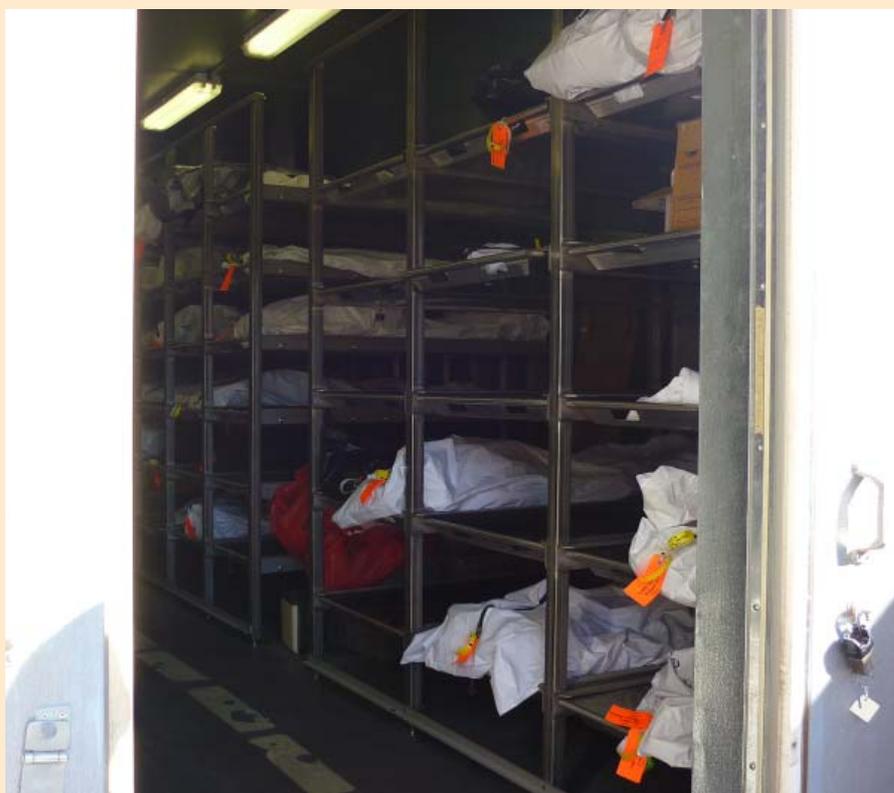
Una trampa mortal para los migrantes

Emine Fidan Elcioglu, Universidad de California, Berkeley, EEUU

Apenas escuché el click de la cámara, tuve que salir corriendo, con náuseas. El hedor a descomposición humana estuvo conmigo durante el resto del día. La imagen que había capturado era de una unidad de refrigeración en la Oficina del Examinador Médico en Tucson, Arizona. Había bolsas blancas que tenían docenas de restos humanos, que pertenecen a hombres, mujeres y niños migrantes indocumentados que habían muerto en los “desiertos letales” del sur de Arizona cuando intentaban entrar a los Estados Unidos.

La fotografía captura la interacción del Estado con una población “indeseada”, en la vida y la muerte. La militarización sistemática de la frontera desde finales de la década de 1990 ha trasladado a los migrantes indocumentados de las áreas urbanas hacia estos terrenos aislados, inhóspitos, del desierto de Arizona. Si quienes cruzan logran sobrevivir y llegar a su destino, quedan “enjaulados” en EEUU; no pueden visitar a sus seres queridos en su país de origen, debido al riesgo de morir o de ser detenidos en el desierto. Al mismo tiempo, su presencia en EEUU se considera ilegítima, y la vida diaria está amenazada por la deportación y la separación familiar.

Pero si los migrantes mueren, el Estado los deja efectivamente “permanecer” en EEUU. Sus cuerpos son transportados por agentes de



la Patrulla de la Frontera en camionetas 4x4 hacia la Oficina del Examinador Médico. Allí, se organizan las pertenencias personales de los restos para identificar pistas, su piel momificada es sujeta a escáneres infrarrojos en busca de tatuajes, sus estructuras dentales y sus huesos son examinados en busca de implantes quirúrgicos y otros rasgos distintivos. Cualquier información se triangula con consulados extranjeros y organizaciones humanitarias, que pueden ser contactadas por las familias que tienen seres queridos desaparecidos. Mientras tanto, los restos son etiquetados con nombres

tan anónimos como “Juan” o “Juana Pérez” (a veces “Juan/Juana Pérez” cuando los restos están tan pulverizados por el desierto que no se puede identificar el género), y son guardados en los refrigeradores. El estado gasta dinero en su transporte, su almacenamiento, su manejo y, eventualmente, si nunca son identificados, su entierro por parte de una compañía funeraria contratada en la sección del cementerio local que es propiedad del condado. Lo que el estado no ha gastado son los recursos para prevenir todas estas muertes desde un principio. ■